



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA

# Prácticas de Crianza, Autonomía y Habilidades Socioemocionales en Preadolescentes

**Ana Estrella Meza Rodríguez**

Universidad Nacional de Colombia  
Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Psicología  
Bogotá, Colombia  
2024



# **Prácticas de Crianza, Autonomía y Habilidades Socioemocionales en Preadolescentes**

**Ana Estrella Meza Rodríguez**

Tesis de investigación presentada como requisito parcial para optar al título de:  
**Doctorado en Psicología**

Director:  
PhD., Eduardo Aguirre-Dávila

Línea de Investigación:  
Psicología Social

Sublínea de Investigación:  
Socialización y Crianza

Universidad Nacional de Colombia  
Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Psicología  
Bogotá, Colombia  
2024

*A mis padres  
Por y para ustedes todo ♥*

## Agradecimientos

Un profundo y sincero agradecimiento al Doctor Eduardo Aguirre Dávila por sus valiosos aportes y enseñanzas en la elaboración de este documento. Gracias profe por su acompañamiento a lo largo de todo el proceso.

Gracias a los rectores y profesionales de psicología de cada una de las instituciones educativas participantes en la investigación por su colaboración. A los orientadores: Elena Olaya, Luis Piñeros y David Pérez, a la directora administrativa: Ángela Sánchez y a la Coordinadora de Convivencia Diana Ortiz.

Del mismo modo agradezco a la Universidad de Costa Rica y a su Oficina de Asuntos Internacionales y Cooperación Externa (OAICE) por el financiamiento recibido mediante la beca para realizar estudios doctorales. A la Escuela de Orientación y Educación Especial por todo el apoyo desde el día uno, a mis colegas y compañeras: gracias.

A mi familia que siempre estuvieron pendientes, demostrando apoyo y palabras de motivación, nunca me sentí sola a pesar de la distancia. Yami, Rodri, Maga, Manrique, Wendy, Enrique, Mamá, Pito y Rudy muchas gracias.

A mis amigas gracias por siempre estar y por sus palabras de ánimo. A Feli gracias por tus explicaciones, aprendí mucho de ti.

A JuanCa gracias por tu complicidad e incontables momentos y risas compartidas.

Finalmente, gracias a Dios porque a través de su bondad y amor, alcancé la meta.

## **Declaración de obra original**

Yo declaro lo siguiente:

He leído el Acuerdo 035 de 2003 del Consejo Académico de la Universidad Nacional. «Reglamento sobre propiedad intelectual» y la Normatividad Nacional relacionada al respeto de los derechos de autor. Esta disertación representa mi trabajo original, excepto donde he reconocido las ideas, las palabras, o materiales de otros autores.

Cuando se han presentado ideas o palabras de otros autores en esta disertación, he realizado su respectivo reconocimiento aplicando correctamente los esquemas de citas y referencias bibliográficas en el estilo requerido.

He obtenido el permiso del autor o editor para incluir cualquier material con derechos de autor (por ejemplo, tablas, figuras, instrumentos de encuesta o grandes porciones de texto).

Por último, he sometido esta disertación a la herramienta de integridad académica, definida por la universidad.

Nombre: Ana Estrella Meza Rodríguez

Fecha: julio, 2024

## Resumen

### **Prácticas de crianza, autonomía y habilidades socioemocionales en preadolescentes**

El presente estudio se propone evaluar la relación existente entre las prácticas de crianza maternas asociadas a la comunicación y la expresión de afecto con las habilidades socioemocionales de los hijos preadolescentes, mediada por la autonomía de estos últimos. El diseño de la investigación fue transversal, se empleó el modelamiento estructural con path análisis. La muestra estuvo conformada por 280 díadas de madres con sus respectivos hijos, los cuales tenían edades entre 10 y 12 años, estudiantes de colegios públicos y privados de la ciudad de Bogotá, D.C. Se hizo uso de cuestionarios auto diligenciados. Como parte de los resultados, los datos evidenciaron una relación directa y significativa entre las variables comunicación materna y habilidad social. A su vez, se encontró que la covariación entre las variables maternas comunicación y expresión de afecto tienen una relación significativa con la autonomía funcional de los preadolescentes. Por su parte la autonomía influye directa y significativamente en la habilidad emocional, social y autoeficacia. Estos hallazgos permiten concluir que la crianza materna mediada por la autonomía de los hijos sí tiene un efecto tanto directo como indirecto en la manifestación de habilidades socioemocionales de los hijos durante la preadolescencia. Se recomienda en futuras investigaciones profundizar en la relación de las variables expresión de afecto y autonomía, así como realizar el estudio con padres de familia y en otras fases de la adolescencia.

**Palabras clave:** prácticas de crianza maternas, comunicación de la madre, expresión de afecto materno, autonomía, habilidades socioemocionales, preadolescentes.

## Abstract

### **Parenting practices, autonomy and socio-emotional skills in preadolescents**

The present study aims to evaluate the relationship between maternal parenting practices associated with communication and the expression of affection with the socioemotional skills of preadolescent, mediated by the adolescent autonomy. The research design was cross-sectional, using structural modeling with path analysis. The sample consisted of 280 dyads of mothers and their respective children, between 10 and 12 years old, students of public and private schools in the city of Bogotá, D.C. Self-completed questionnaires were used. As part of the results, the data showed a direct and significant relationship between the variables maternal communication and social skills. In turn, it was found that the covariation between the maternal variables communication and expression of affection had a significant relationship with the functional autonomy of the preadolescents. In addition, autonomy has a direct and significant influence on emotional, social and self-efficacy skills. These findings allow us to conclude that maternal parenting mediated by children's autonomy does have both a direct and indirect effect on the manifestation of socioemotional skills of children during preadolescence. Future research is recommended to deepen the relationship between the variables expression of affection and autonomy, as well as to carry out the study with fathers and in other phases of adolescence.

**Keywords:** maternal parenting practices, mother's communication, mother's expression of affection, autonomy, socioemotional skills, preadolescents.



# Contenido

Agradecimientos .....	III
Declaración de obra original.....	IV
Resumen.....	V
Abstract.....	VI
Contenido.....	VII
Lista de figuras.....	X
Lista de tablas .....	XI
Introducción .....	1
1. Preadolescencia.....	2
2. Prácticas de Crianza.....	6
2.1 Prácticas de Crianza y Habilidades Socioemocionales.....	10
2.2 Prácticas de Crianza y Autonomía Adolescente .....	13
2.3 Prácticas de Crianza, Autonomía y Habilidades Socioemocionales.....	18
3. Planteamiento del Problema .....	22
3.1 Hipótesis .....	25
3.2 Objetivo general.....	29
3.3 Objetivos específicos .....	29

---

4.	Método .....	30
4.1	Diseño .....	30
4.2	Muestra .....	31
4.3	Variables .....	33
4.4	Instrumentos.....	33
4.4.1	Para madres de familia.....	33
4.4.2	Para preadolescentes .....	35
4.5	Procedimiento .....	38
4.6	Valores perdidos .....	39
4.7	Análisis de datos .....	41
4.8	Consideraciones éticas .....	41
5.	Resultados.....	44
5.1	Participantes.....	44
5.2	Análisis exploratorio.....	51
5.2.1	Descriptivos .....	51
5.2.2	Análisis preliminar de las relaciones .....	55
5.3	Variaciones en las puntuaciones según el sexo de las y los preadolescentes .....	59
5.4	Modelamiento estructural con Path Análisis .....	61
6.	Discusión.....	67
7.	Conclusiones y recomendaciones .....	83

7.1	Conclusiones.....	83
7.2	Recomendaciones .....	86
8.	Referencias.....	88
	Anexos .....	116
	Anexo A. Cuestionario de prácticas de crianza versión padres (Aguirre-Dávila, 2019) .....	116
	Anexo B. Instrucciones y encuesta social adolescentes .....	119
	Anexo C. Cuestionario de Autonomía Adolescente (Noom, 2003).....	120
	Anexo D. Aval de uso y traducción: Cuestionario de Autonomía Adolescente (Noom, 2003).....	121
	Anexo E. Cuestionario de Adaptación Socioemocional (Mathiesen et al., 2011) .....	122
	Anexo F. Avaes rectores para realizar la investigación en los colegios .....	123
	Anexo G. Carta enviada por los colegios a los padres de familia .....	124
	Anexo H. Enlace Consentimiento y Cuestionarios Padres de familia .....	125
	Anexo I. Enlace Cuestionarios Adolescentes.....	126
	Anexo J. Aval Comité de ética Facultad de Ciencias Humanas .....	127

## Lista de figuras

Figura 1 .....	25
Figura 2 .....	62
Figura 3 .....	64

## Lista de tablas

Tabla 1 .....	32
Tabla 2 .....	40
Tabla 3 .....	45
Tabla 4 .....	46
Tabla 5 .....	48
Tabla 6 .....	49
Tabla 7 .....	50
Tabla 8 .....	51
Tabla 9 .....	52
Tabla 10 .....	54
Tabla 11 .....	57
Tabla 12 .....	58
Tabla 13 .....	60



# Introducción

En un primer apartado se contextualiza la etapa de la preadolescencia, la cual hace referencia a la población estudiada. Seguidamente, se presenta el papel que tiene la crianza por parte de las madres con respecto a algunos comportamientos y expresiones de los hijos preadolescentes. Se destaca el interés por investigar las prácticas de crianza maternas, debido a que tal y como señalan investigaciones previas (Lombardi, 2021; Rothemberg et al., 2019), las madres son quienes pasan la mayor proporción de tiempo con sus hijos, por lo que tienen más oportunidades de influir en aspectos de su desarrollo como la autonomía y las habilidades emocionales y sociales.

Aunado a ello, los datos obtenidos indican que un porcentaje de los preadolescentes que participaron en la investigación, conviven únicamente con su madre, misma que obedece a una estructura familiar monoparental femenina. Al respecto el DANE (2024), indica que en Colombia para el 2023 esta configuración familiar es de un 24,2% cifra que aumentó con respecto a años anteriores y que representa interés para investigaciones de crianza.

De manera específica, se exponen los efectos de las prácticas de crianza maternas asociadas a la comunicación y la expresión de afecto, sobre las habilidades socioemocionales. Posteriormente se aborda el apoyo que realizan las madres para fomentar la autonomía en sus hijos y finalmente se plantea la relación entre las prácticas de crianza comunicación y expresión de afecto y las habilidades socioemocionales, mediada por la autonomía de los preadolescentes.

A lo largo del documento se encuentran otros apartados, tales como el problema, las hipótesis y los objetivos de la investigación, así como el método, el cual incluye la descripción de la muestra, los instrumentos utilizados, los análisis empleados, así como cuestiones éticas. Después se ubican los resultados, la discusión, las conclusiones, recomendaciones y limitaciones de la investigación. Hacia el final del estudio están las referencias que respaldan los hallazgos obtenidos y los anexos.

## **1. Preadolescencia**

La adolescencia es un periodo de transiciones biológicas, psicológicas y sociales. Teóricos del desarrollo conciben que los cambios no terminan con la adolescencia (Almy y Cicchetti, 2018), sino que son un proceso que dura toda la vida. Santrock (2019), menciona que esta etapa es parte del curso de la vida y como tal no es un período aislado del desarrollo. La adolescencia comienza con la pubertad y termina cuando las personas hacen la transición a los roles de la vida adulta, aproximadamente desde finales de los 10 años e inicios de los 11 hasta los 20 años (Etkin y Bowker, 2021; Lansford y Banati, 2018; Steinberg, 2015).

Diversos autores identifican tres momentos en la adolescencia: adolescencia temprana, media y tardía (Damon y Lerner 2008; Güemes et al. 2017; Lerner y Steinberg, 2004; Steinberg 2017). Para efectos de esta investigación, el interés se centra en la preadolescencia. McCormick y Scherer (2018) mencionan que las preocupaciones psicosociales de la preadolescencia pasan de la individuación de los padres al establecimiento de un sentido de identidad, donde los compañeros, tanto en las relaciones cercanas como en los grupos, desempeñan un papel crucial en la transición.



Asimismo, Güemes et al. (2017) afirman que esta época se caracteriza por conflictos familiares debido a la relevancia que adquiere el grupo de pares para los adolescentes, en un intento de ser autónomos. Además, de acuerdo con Warvik (2021) y Barnett (2020) para ser autónomos no es suficiente con que los preadolescentes actúen únicamente por interés propio, sino que también implica aceptar voluntariamente obligaciones externas y demandas legítimas, así como asumir responsabilidades morales, por lo que la autonomía, refleja el grado de autoaprobación de la propia conducta y la búsqueda de metas (Soenens et al. 2017).

Además, durante esta etapa las características de los preadolescentes impactan la relación con sus madres, Brisson et al. (2021) y Soenens et al. (2019) indican que debido a los numerosos cambios emocionales y sociales que manifiestan los preadolescentes, estos no son receptores pasivos del comportamiento de los adultos, sino que son agentes en el proceso de socialización e interacción, por lo que sus propias acciones también influyen en su desarrollo, lo cual complejiza la relación y la aparición de las habilidades. Turpyn et al. (2018) establecen que los comportamientos emocionales de madres e hijos pueden estar relacionados recíprocamente. Es decir, además de las influencias maternas sobre las emociones del hijo, los factores del preadolescente pueden influir en el comportamiento de las madres. En ese sentido, Amato y Fowler (2002) y Berns (2013) sostienen que las diferentes prácticas de crianza influyen en el desarrollo de los hijos a lo largo de todo el ciclo vital y ello no implica un modelo unidireccional en el que el comportamiento de las madres provoca el comportamiento de los hijos, sino que ambos se influyen mutuamente, siendo la crianza un sistema dinámico.

Ahora bien, las prácticas de crianza se asumen como patrones de comportamiento realizados por los adultos para favorecer la socialización de los hijos (Casais, 2017) y

asegurar su calidad de vida, configurando las conductas y comportamientos que influirán en su futuro por medio del acompañamiento emocional, el establecimiento de normas y la implementación de límites claros (Liu y Guo, 2010). De manera que, las prácticas de crianza se convierten en protectores del desarrollo en los primeros años de vida (Vergara, 2017). Además, son mecanismos usados por las madres de familia para comunicar a sus hijos las diferentes exigencias que se les hacen y así orientar sus acciones (Aguirre-Dávila, 2023).

Aranibar (2019) introduce que en la preadolescencia la relación entre madres e hijos se reestructura, primero por la búsqueda de autonomía y segundo por la interacción con los pares, empero esta relación experimenta tensión cuando los hijos quieren ser más autónomos. Particularmente en la adolescencia temprana, los jóvenes necesitan desvincularse de las madres para explorar el mundo social, afiliarse con sus pares y desarrollar un sentido saludable del yo (Steinberg y Silverberg, 1986). Aunque los preadolescentes se distancian cada vez más de las madres, esto no implica que la desvinculación y la separación son condiciones suficientes para el desarrollo saludable de la autonomía (Soenens et al. 2019) sino que intervienen otros aspectos de la crianza, propios del preadolescente y el entorno social.

Así, en la preadolescencia, además de experimentar cambios asociados otras tareas, las personas experimentan una mayor autonomía y mejores capacidades socioemocionales, pero su a su vez mayores fluctuaciones emocionales y relaciones interpersonales más complejas (Deng et al. 2024), donde el procesamiento de la información social y emocional exige habilidades interpersonales facilitadas por la expresión socioemocional de los preadolescentes (Roy y Giraldo, 2018). En ese sentido, las prácticas de crianza adquieren un

valor importante como vehículo de acompañamiento por parte de las madres en beneficio de sus hijos.

Al respecto, Telzer et al. (2014) proponen la existencia de mecanismos mediante los cuales las madres transmiten o promueven las habilidades socioemocionales a sus hijos. En primer lugar, se cree que la expresividad emocional de las madres promueve la adecuada competencia socioemocional de los hijos y, en segundo lugar, los preadolescentes que crecen en hogares más cálidos y solidarios desarrollan una mejor competencia emocional y social. En ese sentido, según Rothenberg et al. (2019) la expresión de afecto materno se asocia más fácilmente con el ajuste del comportamiento de los hijos porque las madres, en promedio, brindan cuidados diarios con mayor frecuencia y pueden brindar dichos cuidados con mayor sensibilidad.

## 2. Prácticas de Crianza

La crianza se concibe como un marco de referencia en el que las madres de familia organizan sus acciones. Estas están destinadas a garantizar la supervivencia y bienestar de los hijos, así como facilitar el adecuado ajuste frente a las demandas de la sociedad. En este sentido la crianza, como expresión particular del proceso de socialización, es la que permite guiar el comportamiento de los hijos, al incidir en su desarrollo futuro y facilitación de la supervivencia e inserción en la estructura y dinámica social (Aguirre-Dávila, 2015).

Al ser entendida como un proceso de interacción interpersonal entre madres e hijos, se caracteriza por una relación de poder y de influencia mutua, en la que las madres inciden en el bienestar de los hijos (Aguirre-Dávila et al. 2023). Mediante estas interacciones los hijos internalizan de forma progresiva las normas, valores, estándares de comportamiento socialmente establecidos y las habilidades necesarias que les permiten adaptarse y progresar en la sociedad (Aguirre-Dávila et al. 2021). Así pues, mediante la crianza las madres son las encargadas de fomentar el desarrollo de los hijos en las diferentes áreas.

Aguirre-Dávila (2015) señala que la crianza involucra: las pautas, las creencias y las prácticas. Las pautas de crianza según Herrera-López, et al. (2022) constituyen las ideas que posee una cultura sobre lo que se debe hacer y las formas en que las conductas deben realizarse, hacen referencia a las normas, valores y principios que median las acciones de las madres y son aceptadas por estos y por su grupo de pertenencia. Las pautas están determinadas por la cultura del grupo de referencia, y se expresan como el canon de actuación, mediante el cual se transfieren conocimientos, actitudes y creencias que se

asumen como correctas (Ortega, 2019). La flexibilidad con la que se asumen dichas pautas puede pasar de ser muy restrictivas a muy permisivas.

Las creencias parentales son estructuras cognitivas que relacionan la crianza ejercida por las madres con el desarrollo de los hijos (Bornstein, 2015) siendo afectadas por los atributos y experiencias de las madres, influenciando a su vez el comportamiento adolescente (Morales-Castillo, 2020). Las creencias constituyen el conocimiento sobre cómo criar a un hijo y hacen referencia a las explicaciones que dan los adultos sobre el modo en que orientan el comportamiento de sus hijos, estas brindan seguridad y solidez al proceso de crianza puesto que permiten a los padres justificar sus acciones (Morales-Castillo, 2019). Son compartidas por los miembros de un grupo y se conforman tanto de conocimientos prácticos como de las escalas de valores que priorizan los padres.

Por su parte, las prácticas de crianza propiamente son las acciones realizadas por las personas, en este caso los adultos cuidadores, para orientar las conductas de los hijos desde los primeros años (Vergara, 2017). El objetivo de dichas acciones tiene como fin asegurar la supervivencia de los niños, favorecer su crecimiento y desarrollo psicosocial, facilitar el aprendizaje de conocimientos que permita al hijo reconocer e interpretar el entorno que le rodea y favorecer su integración a la vida social (Aguirre-Dávila, 2015).

De esta manera, las prácticas de crianza son acciones aprendidas, tanto de la historia de aprendizaje de las madres como de las referencias de comportamientos de otras madres de familia (León, 2020). Por tanto, están enmarcadas dentro de un contexto y son un medio para orientar el comportamiento de los hijos, logrando con esto la inhibición de algunas tendencias y la estimulación de otras. Así como, la transmisión de valores, creencias y

actitudes orientadoras de la adaptación en la infancia (Casais et al. 2017). Para su estudio, las prácticas de crianza se concretan en actos discretos y observables de la crianza de los hijos. Según Power et al. (2013) pueden ser generales cuando se refieren a prácticas que son transversales a través de diferentes situaciones o pueden ser específicas de un ámbito, cuando se refieren al comportamiento de los padres en una situación concreta.

Entre las prácticas de crianza pueden encontrarse la comunicación, la expresión de afecto o apoyo, la regulación del comportamiento o el control (Gómez-Ortiz et al. 2018). La comunicación tiene que ver con el conjunto de acciones de las madres que evidencian la necesidad de mantener el contacto verbal y emocional con sus hijos, para facilitar el intercambio de información personal relativamente íntima, y con la respuesta o reacción positiva a las demandas de los hijos (Hill y Roberts, 2019). En ese sentido, Masaroğulları y Çerkez (2024) plantean que la comunicación dentro de una familia debe construirse sobre una base eficaz, sólida y precisa, por lo tanto, las madres que establecen relaciones íntimas y cálidas fomentan un sistema de comunicación sano y eficaz y hacen que sus hijos aprendan estos comportamientos.

Por su parte, la expresión de afecto o apoyo materno hace referencia a la respuesta afectiva de las madres hacia sus hijos para la adecuada expresión de las emociones, la regulación de sus actos, el establecimiento de relaciones seguras y la toma de decisiones (Padilla-Walker et al. 2016; Rothenberg et al. 2020; Spinrad et al. 2012). Así como la aceptación, cuidado y apoyo positivo de las madres hacia los hijos (Liu y Wang, 2021), a menudo transmitida a través de comportamiento parentales como la capacidad de respuesta, el seguimiento adecuado y la expresión afectiva positiva (Cheung y Lim, 2022). Mientras que la regulación o el control se refiere a las prácticas que las madres emplean cuando

intentan influir en el comportamiento del hijo, mediante acciones de supervisión (Baumrind, 1966, Hernández-Guzmán et al. 2013; Li et al. 2020; Maccoby y Martin, 1983).

Durante el periodo de la preadolescencia la crianza tiene un impacto importante en el desarrollo de los jóvenes (Collins et al. 2000). Propiamente, las prácticas de crianza cambian a medida que los hijos crecen y con ello la relación entre madres e hijos cambia, por lo que, es probable que estas prácticas se vuelvan más complejas con la edad del hijo (Shubert et al. 2022). De manera específica las características de los hijos preadolescentes impactan la relación con sus padres, pues debido a los numerosos cambios emocionales y sociales que se manifiestan en la adolescencia temprana, los jóvenes no son receptores pasivos del comportamiento de los adultos, sino que son agentes activos en el proceso de socialización e interacción (Brisson et al. 2021; Soenens et al. 2019).

En ese sentido, las madres tienden a modificar sus actitudes y comportamientos de acuerdo con los cambios sociales y hormonales propios de la adolescencia temprana, haciendo uso de prácticas de crianza con un enfoque más disciplinario (Castaneda et al. 2019). A pesar de que en la preadolescencia se interactúa con otros ámbitos sociales, como las amistades, las prácticas de crianza parentales continúan teniendo un rol significativo (Luengo et al. 2021).

Al respecto, estudios muestran la relación de las prácticas de crianza con aspectos psicosociales adolescentes, por ejemplo: Leerkes y Augustine (2019) confirman que, cuando las madres expresan sus emociones de forma positiva en la familia, aumenta en los hijos la expresión de las habilidades sociales y emocionales. Por su parte, la expresividad negativa u hostilidad en la crianza se ha relacionado negativamente con las habilidades

socioemocionales de los hijos (Skoczen, 2022). De esta manera, se aprecia la vinculación existente entre la crianza materna y los aspectos socioemocionales entre madres e hijos.

## **2.1 Prácticas de Crianza y Habilidades Socioemocionales**

Las habilidades socioemocionales son un constructo heterogéneo que hace referencia a múltiples aspectos del crecimiento tanto social como emocional (Matte-Gagné et al. 2015). Comprender a otras personas y las situaciones sociales, así como actuar de acuerdo con esta comprensión, es el núcleo de lo relacionado con las habilidades sociales; además, al adicionar aspectos como la regulación de las emociones, el constructo socioemocional es descrito de manera más específica (Fatimah, et al. 2020).

En el caso de los preadolescentes, pueden enfocarse principalmente en cómo manejan las emociones, se autoperceben y se involucran con otros (Papadopoulou et al. 2014). Aunque no existe un consenso claro sobre la mejor manera de definir o conceptualizar las habilidades socioemocionales, estas se consideran fundamentales para muchos aspectos del funcionamiento de los jóvenes (Matte-Gagné et al. 2015).

Keller (2018) y OCDE (2015) establecen que las habilidades socioemocionales son entendidas como la capacidad que tiene el individuo para regular pensamientos, emociones y conductas. Para Rachman et al. (2023) el desarrollo socioemocional se concibe como un proceso que describe la gama de habilidades interpersonales e intrapersonales de una persona. Incluye comprender, regular y expresar las emociones en una época y de manera apropiada, así como la capacidad de establecer, mantener y desarrollar relaciones saludables.



Este constructo reconoce que las necesidades emocionales son importantes durante toda la vida, pero postula que, la constelación de motivos sociales cambia con la edad, pues las emociones comienzan a manifestarse más durante la infancia y la adolescencia temprana, (Soenens et al. 2019); además, de aspectos propios de la preadolescencia. Por lo que, este es un momento en el que todos los individuos establecen una matriz relacional, que les permite interactuar con otras personas y, de manera específica, con el grupo de pares. Así, un indicador importante de estas habilidades es la competencia social descrita como la capacidad para interactuar de manera efectiva con los demás (Argyle, 2007; López-Cassá et al. 2018).

Por su parte, Brownell et al. (2015) mencionan que los jóvenes pueden exhibir diferentes habilidades socioemocionales según su contexto por lo que, aquellos que son competentes en uno pueden ser menos en otro. Scherer et al. (2004) confirma lo anterior al indicar que ciertas variables demográficas y de contexto social parecen aumentar la probabilidad de que los preadolescentes muestren diferentes tipos de reacciones. En este caso, la intensidad de las reacciones emocionales y el comportamiento social.

Turpyn et al. (2018) señalan que los preadolescentes en este período de desarrollo son altamente susceptibles a la influencia de factores emocionales y sociales, incluida la dinámica afectiva dentro del contexto familiar. En ese sentido, cuando existen conductas positivas de crianza, la expresión de emociones y comportamientos sociales apoyan el desarrollo de adecuadas relaciones entre padres e hijos, favoreciendo los resultados socioemocionales en los últimos (Leerkes y Augustine, 2019; Rachman et al. 2023). Así, según Eisenberg et al. (2003) la calidad del clima emocional en el hogar se debe, en parte a la expresión de las emociones maternas y la interacción social con sus hijos, pues las madres

siguen siendo una de las fuentes más influyentes a través de las cuales los adolescentes aprenden a etiquetar, identificar e interpretar las emociones (Telzer et al. 2014).

Deng et al. (2024) indican que una alta participación de las madres, especialmente aquellas que brindan apoyo emocional cuando sus hijos lo necesitan, tiene impactos positivos en las interacciones y relaciones emocionales entre madres y adolescentes, favoreciendo con ello, el desarrollo socioemocional. De igual forma, Chaplin et al. (2021) afirman que una crianza positiva predice longitudinalmente el funcionamiento socioemocional positivo de los preadolescentes, incluido el desarrollo de la comprensión de la interacción social por parte de los hijos.

Además, es necesario mencionar que las madres contribuyen de manera directa al estímulo de las habilidades socioemocionales, en el entendido de manejar adecuadamente las emociones y su respectiva expresión social, a través de al menos tres vías diferentes (Morris et al. 2017): en primer lugar, mediante la expresión de sus propias emociones y el manejo de estas, las madres sirven como modelos directos para los preadolescentes, pues reciben mensajes implícitos o explícitos sobre las formas adecuadas y comunes de manejar las situaciones emocionales.

Soenens et al. (2019) mencionan que una segunda vía de influencia es la actitud de las madres hacia las emociones. Así, las madres que piensan en las emociones como señales informativas proporcionan oportunidades para crecer y construir relaciones íntimas con los hijos, pues atienden activamente tanto a sus propias emociones como a las de sus adolescentes. Esto genera una postura de aceptación y proporciona sabiduría para manejar las emociones en situaciones sociales futuras. Por lo tanto, estas acciones maternas según

Li, et al. (2022) representan una capacidad de apoyo a los comportamientos de regulación social y emocional de los preadolescentes.

Una tercera vía, es la calidad general de la comunicación entre la madre y el preadolescente, ya que determina el clima emocional en la familia y, al hacerlo, repercute en las experiencias emocionales y sociales de los jóvenes. Los preadolescentes que experimentan un repertorio más rico y completo de emociones durante los conflictos entre madres e hijos en la adolescencia temprana parecen estar mejor preparados para afrontar eficazmente los desafíos socioemocionales (Soenens et al. 2019).

Asimismo, las relaciones con la familia y el grupo de pares son una fuente importante de sentimientos de seguridad y pertenencia que están asociadas con varios dominios socioemocionales (Chen, 2011). Scherer (2005) afirma que esas diferencias en la seguridad influyen en la regulación social y emocional que manifiestan los adolescentes, dado que la emoción surge de la interacción social. A este respecto, Saarni et al. (2006) sostiene que las relaciones sociales se ven afectadas por las diferencias disposicionales en la emocionalidad, así como por las emociones experimentadas al interactuar con los demás. Por lo que, la calidad de las relaciones sociales con las madres, familia, los compañeros y otros contribuyen a las diferencias individuales emergentes en la socioemocionalidad situacional y disposicional.

## **2.2 Prácticas de Crianza y Autonomía Adolescente**

La adolescencia es la transición del vínculo infantil a la autonomía adulta. Las variaciones físicas, emocionales y sobre todo cognitivas provocadas por la adolescencia

juegan un papel importante en el desarrollo de la autonomía (Odacı y Kınık, 2019). A medida que las personas ingresan a la adolescencia temprana, dejan de idealizar a sus progenitores para mostrar autonomía actitudinal, emocional y funcional (Steinberg, 2007).

En esta transición el grupo de pares se convierte en el principal grupo de referencia, en lugar de los padres, pues los adolescentes valoran cada vez más la opinión de sus compañeros (Chan y Yoder, 2021). Antes de la adolescencia, los individuos aceptan las opiniones de sus padres sobre ellos mismos como exactas, pero a medida que desarrollan conceptos de sí mismos más diferenciados y tienen una comprensión más sofisticada de sí (Steinberg, 2017), llegan a considerar la opinión de sus padres como una más, por lo que se vuelven más autónomos al adoptar imágenes menos idealizadas de sus progenitores y formar un sentido más individualizado (Steinberg y Silverberg, 1986; Collins y Steinberg, 2006), lo cual puede afectar la relación en este caso, entre madres y adolescentes (Kerns et al. 2015; Kokkinos et al. 2019), no obstante los vínculos emocionales no se rompen.

Noom (2001) define la autonomía como la capacidad de dar dirección a la propia vida, establecer metas, sentirse competente y capaz de regular las propias acciones acorde a la satisfacción de sus necesidades, lo que implica, un proceso de separación gradual de las influencias de los padres. Se distinguen tres dimensiones que la constituyen: actitudinales o cognitivas, emocionales y funcionales o conductuales (Noom, 1999; Parra y Oliva, 2009; Parra et al. 2015).

La autonomía actitudinal es entendida como la percepción de objetivos, metas, oportunidades y deseos (Noon et al. 1999). Por lo que se refiere a la capacidad cognitiva para especificar opciones o alternativas, tomar decisiones y definir metas (Noom et al. 2001;

Vargas et al. 2017). Esta autonomía, también llamada de valores describe los procesos internos para evaluar posibilidades y definir objetivos y valores personales, aunque estos pueden no coincidir con los de las madres o compañeros. Así, esta dimensión consiste en la búsqueda por parte del preadolescente, de valores morales que le permitan construir su identidad (Alonso-Stuyck, et al. 2018).

Barnett (2020) y Parra y Oliva (2009) sostienen que la autonomía actitudinal hace referencia a la experiencia que tiene el preadolescente acerca del control de su propia vida. Mientras que Chang (2021) la relaciona con la capacidad del preadolescente para identificar desafíos o problemas y desarrollar estrategias para abordarlos, y Cavazzoni et al. (2022) haciendo uso de su propia agencia.

Por su parte, la autonomía emocional es conceptualizada como la percepción de independencia e individualidad que el preadolescente experimenta a través de la confianza en sí mismo (Majorano et al. 2015; Noom et al. 2001; Ryan et al. 2016). Se relaciona con el aspecto afectivo de sentir confianza en las propias elecciones y objetivos (Noon et al. 1999; Vargas et al. 2017) y expresa el grado en que se logra la independencia emocional de las figuras parentales (Parra et al. 2015; Steinberg y Silverberg, 1986), la superación de los vínculos de la infancia (Beyers et al. 2003; Alonso-Stuyck et al. 2018) y la desidealización de las madres y padres y su percepción como personas (Chen et al. 2021). Destacando la disminución del tiempo que los hijos pasan con sus progenitores y los cambios en la información que comparten con ellos (Howell et al. 2021).

Además, esta autonomía se relaciona con la confianza de los preadolescentes en sus recursos internos para tomar decisiones basadas en sus propios pensamientos y sentimientos

(Eryilmaz et al. 2023). Lansford y Banati (2018), Steinberg (2017) y Zimmer-Gembeck y Collins (2007) la consideran un aspecto normativo del desarrollo que permite a los preadolescentes definir sus objetivos independientemente de los deseos de los demás, expresar sus ideas y emociones, y soportar mejor la presión de grupo.

Por último, la autonomía funcional o conductual corresponde a la percepción de estrategias de control y autorregulación que poseen los preadolescentes (Noom et al. 2001). Abarca la capacidad reguladora para desarrollar y actuar sobre una estrategia para lograr los objetivos propios (Noon et al. 1999; Vargas et al. 2017). De esta forma, esta dimensión definirse como la capacidad de autogobierno o el grado en que un preadolescente decide por sí mismo y toma el control de una serie de actividades sin la orientación de los padres (Alonso-Stuyck et al. 2018), siendo el aumento en la toma de decisiones individuales su principal indicador (Barnett, 2020; Kiang y Bhattacharjee, 2019).

La autonomía funcional requiere habilidades de autorregulación que el preadolescente puede emplear para anular los impulsos inmediatos y evitar situaciones tentadoras que puedan frustrar los objetivos a largo plazo (Barnett, 2020; Parra y Oliva, 2009). Se considera como típico que los preadolescentes se involucren en comportamientos que mejoren su autonomía funcional (Scott y Deutsch, 2021).

Ahora bien, en un entorno familiar que propicie la autonomía los hijos tienden a interiorizar las normas familiares y sociales. Es decir, sienten pertenencia, eficacia y autonomía (Ryan y Deci, 2017), para participar de las actividades de manera voluntaria (Li y Hein, 2019). Al tener decisión, los adolescentes experimentan un sentido de propiedad de su comportamiento, libertad psicológica y autenticidad, por lo que, la autonomía puede

definirse en términos de comportamientos, cogniciones o emociones (Wray-Lake et al. 2010). En ese sentido y relacionado a lo anterior, Alonso-Stuyck (2018), considera que la autonomía incluye una serie de habilidades multidimensionales, en donde se destaca la importancia de desarrollar habilidades actitudinales, emocionales y funcionales, así como la conciencia de las propias responsabilidades (Warvik, 2021).

Baete y Silverberg (2008), Esteinou et al. (2020) y Zimmer-Gembeck y Collins (2007) sostienen que las relaciones concretas entre madres e hijos afectan el desarrollo de la autonomía, pues las prácticas de crianza se asocian a las acciones que favorecen el crecimiento, el desarrollo psicosocial y el aprendizaje de los hijos (Aguirre-Dávila, 2015; 2023). Las madres que propician la autonomía motivan a sus hijos para ser autónomos, les alientan a tomar la iniciativa y expresar sus puntos de vista y opiniones; además de brindarles espacio para resolver los problemas por su cuenta (Benito-Gómez, et al. 2020; Distefano et al. 2018; Griffith y Grolnick, 2014).

Estas madres se centran en la perspectiva de su hijo adolescente, se interesan y tratan de conectar con su punto de vista (Mageau et al. 2017), con ello permiten que el joven realice aportes y se fomenta el diálogo pues este participa de las decisiones. Soenens et al. (2017) plantea que las madres no siempre pueden permitir a sus hijos preadolescentes tomar decisiones libremente, por tanto, a veces introducen normas, pero incluso en estos casos pueden fomentar la autonomía al escuchar a su hijo y proporcionar una justificación significativa.

Por ende, los preadolescentes con madres que han estimulado la autonomía tienen más facilidad para tomar decisiones a diferencia de los jóvenes que no cuentan con ese estímulo

y cuyas decisiones son tomadas en conjunto con las madres (Wray-Lake et al. 2010). Además, Alonso-Stuyck (2020), Branje et al. (2018), De Goede et al. (2009), Hadiwijaya et al. (2017) afirman que, en esta relación de madres e hijos, las prácticas de crianza relacionadas con el apoyo, el control y la comunicación juegan un papel determinante. Esto evidencia el efecto que tiene la crianza materna sobre el desarrollo adolescente.

## **2.3 Prácticas de Crianza, Autonomía y Habilidades Socioemocionales**

La crianza está vinculada al aspecto socioemocional de los hijos adolescentes (Collins et al. 2000). Una crianza saludable mejora la capacidad de regulación de las emociones y promueve un desarrollo social y emocional sano. Por lo tanto, la crianza de los hijos se relaciona con las expresiones socioemocionales de estos. Marusak et al. (2017) plantea que, algunas prácticas de crianza pueden favorecer la autonomía de los hijos al propiciar oportunidades de autorregulación al enfrentarse a nuevos desafíos sociales.

La crianza en relación con las respuestas emocionales de los hijos puede verse afectada con la experiencia autónoma de los preadolescentes, lo cual podría afectar sus habilidades socioemocionales (Alegre y Benson, 2010). Así, para que los preadolescentes experimenten el bienestar y desarrollen relaciones sociales seguras fuera de la familia, resulta importante que regulen su comportamiento socioemocional basándose en sus decisiones autónomas. Brosch et al. (2013) y Soenens et al. (2019), sostienen que cuando los jóvenes funcionan de forma voluntaria, experimentan autenticidad y libertad psicológica, ambas experiencias indispensables para el bienestar socioemocional.



A su vez, Li y Hein (2019), mencionan que cuando las madres favorecen la autonomía, esta contribuye a mejorar el bienestar emocional. Asimismo, la expresión de emociones por parte de las madres puede tener efectos específicos en los hijos, además de crear una atmósfera que se espera modere la relación entre las prácticas específicas y la expresión de habilidades socioemocionales (Eisenberg et al. 2003). Por ejemplo, el apoyo social puede fomentar un desarrollo positivo en lo que respecta a los resultados socioemocionales de los preadolescentes. Esta cercanía de los hijos con las madres promueve un funcionamiento socioemocional positivo (Easterbrooks et al. 2019).

Así, la crianza ayuda a guiar a los hijos través de las diversas tareas de la adolescencia, incluyendo el desarrollo de estrategias adecuadas para la regulación de emociones y la construcción de la competencia social (Soenens et al. 2019). Además, una tarea importante para las madres es ajustarse adecuadamente a los intentos del preadolescente de renegociar la relación madre-hijo, por lo que es sustancial que las madres apoyen las necesidades de autonomía de sus jóvenes hijos (Roth y Assor, 2012; Soenens et al. 2017).

Al respecto, Noom et al. (2001) señalan que la autonomía ha sido concebida como la habilidad de regular los comportamientos propios. No obstante, en su teoría integrativa busca trascender esa definición pues menciona que la autonomía permite direccionar la vida mediante la definición de metas, competencias emocionales y capacidad de regular las propias acciones, contemplando tres dimensiones: la actitudinal, la emocional y la funcional. Por lo que, prácticas de crianza que propicien el desarrollo de la autonomía predicen la regulación integrativa de las emociones de los preadolescentes (Shah et al. 2023). Así, aquellos con una alta autonomía son capaces de indicar cuáles estrategias utilizar para alcanzar sus metas, están más satisfechos y confían más en sí mismos, tienen una buena

relación con ambos padres y confianza en su relación con sus pares, es decir, son socialmente competentes (Noom, 1999).

De esta forma, la autonomía contribuye al bienestar y desarrollo de los adolescentes (Ryan y Deci, 2000), pues cuando estos se desenvuelven en un entorno que involucra apoyo afectivo y conexión con las madres desarrollan con más facilidad las habilidades socioemocionales. Así, las relaciones positivas con las madres proporcionan la base para que los jóvenes manifiesten sentimientos positivos hacia sus figuras parentales y sí mismos, así como la capacidad de responsabilidad e independencia (Noom, 1999).

Asimismo, durante la preadolescencia las madres pueden sentir un mayor deseo de información, por ejemplo, conocer quiénes son las amistades, cuáles son los pasatiempos, gustos e intereses favoritos; sin embargo, disponen de menos información directa y tanto ellos como sus hijos preadolescentes creen que es conveniente una mayor privacidad y autonomía (Cumsille et al. 2011), para tomar sus propias decisiones y ser más autónomos (Pinquart y Silbereisen, 2002).

De esta forma, aunque el logro de la autonomía y el mantenimiento de la relación con las madres se han situado a veces en los extremos opuestos de un continuo (Eichelsheim et al. 2010; Li y Hein, 2019), cada vez hay más pruebas de que un estado de vinculación autónoma es un resultado óptimo para la relación adolescente-madre (Distefano et al. 2018; Noom et al. 1999).

Estudios como los de Esteinou et al. (2020) y Matte-Gagné et al. (2015) estipulan que el favorecimiento de la autonomía que realizan las madres dentro de sus funciones de crianza es particularmente importante para el desarrollo socioemocional exitoso de los hijos porque

representa una buena oportunidad para que estos aprendan a regular sus comportamientos. Marusak et al. (2017) rescata que la aparición de las habilidades socioemocionales puede ser particularmente crítica durante la preadolescencia, ya que este es un momento en el que aumenta la búsqueda de la autonomía, además las relaciones con los compañeros se vuelven más prominentes, complejas y emocionalmente cargadas. De igual forma, la crianza y la autonomía revelan una relación positiva con los índices de ajuste socioemocional, donde la individualidad del preadolescente dentro de un contexto de apoyo afectivo y conexión por parte de sus madres proporciona un entorno óptimo para el desarrollo de las habilidades sociales y el bienestar emocional (Noom et al. 1999).

Finalmente, el apoyo materno a la autonomía está vinculado con resultados socioemocionales posteriores que conducen a expresiones socioemocionales óptimas (Matte-Gagné et al. 2015). Soenens et al. (2019) indica que los adolescentes más jóvenes tienden a ser más reservados sobre sus experiencias que los adolescentes mayores y son las mujeres quienes se comunican con mayor facilidad particularmente con sus madres, en comparación con los hombres. Por lo que, la eficacia de prácticas parentales específicas como la expresión de afecto y la comunicación promueven la manifestación de aspectos importantes en los preadolescentes (Cheah et al. 2021) como la autonomía y las habilidades socioemocionales.

### 3. Planteamiento del Problema

Esta investigación considera importante estudiar la relación entre las prácticas de crianza ejercidas por las madres con respecto a la manifestación de habilidades socioemocionales de los hijos preadolescentes, considerando la mediación de la autonomía. Así, las prácticas de crianza entendidas como aquellas acciones realizadas por las madres de familia para garantizar el crecimiento, desarrollo psicosocial y aprendizaje de los hijos (Aguirre-Dávila, 2015) pueden influir en aspectos asociados con la expresión social, emocional y cognitiva de los preadolescentes, según los distintos contextos de interacción.

Leerkes y Augustine (2019) señalan que cuando estas acciones ejercidas por las madres se consideran positivas, la crianza favorece la expresión de resultados socioemocionales en los preadolescentes, dado que al facilitar la manifestación de emociones y conductas sociales se propician mejores relaciones entre madres e hijos. Collins et al. (2000); Marusak et al. (2017) y Morris et al. (2017) afirman que la crianza materna contribuye de manera directa al estímulo de las habilidades socioemocionales, en el entendido de regular adecuadamente las emociones y su respectiva expresión social.

Hay pruebas considerables de que la expresión de las emociones maternas está relacionada con la expresión socioemocional de los hijos, pues la expresividad positiva de las madres se ha asociado con la competencia social y la comprensión emocional de los preadolescentes (Alegre, 2010; Rachman et al. 2023; Roth y Assor, 2012; Roy y Giraldo, 2018). Esta manifestación a su vez se relaciona con el hecho de que el compartir socialmente afecta positivamente a las emociones (Wagner et al. 2015) y estos componentes del aspecto

emocional son las habilidades necesarias para las transacciones sociales (Saarni et al. 2006). A su vez, las madres deben conocer que en la adolescencia los cambios en la importancia de los objetivos emocionales y sociales expresados por los jóvenes se centran en la adquisición de conocimientos o la realización de nuevos contactos sociales, así como las nuevas experiencias emocionales (Carstensen et al. 2003).

Asimismo, en la etapa de la preadolescencia se ha investigado la influencia de la crianza en el desarrollo de las capacidades de regulación de las emociones de los hijos. Investigadores como Alegre y Benson (2010); Bornstein et al. (2018) y Roth y Assor (2012) han examinado la importancia de los procesos de mediación involucrados en las relaciones entre la crianza y los resultados socioemocionales de los jóvenes. Relación que se pretende estudiar en esta investigación al concebir la autonomía adolescente como variable mediadora. Por su parte, Salokivi et al. (2022) sostiene que las habilidades socioemocionales son las áreas de investigación más populares cuando se trata de las habilidades emocionales de los adolescentes tempranos.

Así, la autonomía de los preadolescentes puede ser apoyada desde las prácticas de crianza con acciones ejecutadas por las madres. De manera específica cuando estas motivan a sus hijos para ser autónomos, tomar la iniciativa, expresar sus puntos de vista, permitir el intercambio de opiniones, así como brindarles reconocimiento y darles espacio para resolver los problemas por su cuenta (Distefano et al. 2018; Griffith y Grolnick, 2014). A este respecto, algunas investigaciones europeas, asiáticas y norteamericanas relacionan la autonomía adolescente con el apoyo de las madres (Benito-Gómez, 2020; Lokes et al. 2010; Roth y Assor, 2012; Shah et al. 2023) y la comunicación con sus hijos (Aguirre-Dávila et al. 2023; Cumsille et al. 2011), evidenciando con ello la importancia de concretar más

estudios para complementar y actualizar tales resultados, en un contexto diferente como el colombiano.

Otras propuestas investigativas vinculan la autonomía con la capacidad de tomar decisiones (Beckert, 2007), la resistencia a la presión de grupo (Steinberg y Silverberg, 1986) y, habilidades emocionales y sociales (Allen et al. 2002). Estos aspectos son considerados dentro de las variables observables de la presente investigación tanto para el constructo autonomía como para el de habilidades socioemocionales.

Por su parte, Matte-Gagné et al. (2015), resaltan que, en las investigaciones sobre la autonomía se han descuidado las relaciones entre esta y los resultados socioemocionales. Esto debido a que mayormente centran su atención en las influencias restrictivas de las acciones que realizan las madres sobre el comportamiento temprano de los hijos adolescentes, al reportar más análisis entre la crianza y el apoyo a la autonomía en términos de control parental, control parental percibido e independencia (Griffith y Grolnick, 2014).

Por otro lado, Duryea y Rubio-Codina (2019), plantean que medir las habilidades socioemocionales en América Latina y el Caribe y relacionarlas con otros elementos contextuales y psicosociales, requiere de mucha más investigación rigurosa para determinar qué habilidades y programas mantienen a niños y jóvenes en trayectorias positivas para el éxito en la vida escolar, laboral y familiar. Asimismo, Arias e Hincapié (2019) sostienen que contar con un marco común que identifique qué son y cómo se miden las habilidades socioemocionales permite la garantía de intervenciones en este campo, así como tomar decisiones de política basadas en la evidencia.

De ahí la importancia de abordar algunos vacíos en el conocimiento referido a cada una de las variables estudiadas. De tal forma que, se ahonda de manera específica en teoría propia de las prácticas de crianza maternas, la autonomía adolescente y las habilidades socioemocionales, con la intención de integrar las relaciones y analizar la influencia de unas variables sobre otras.

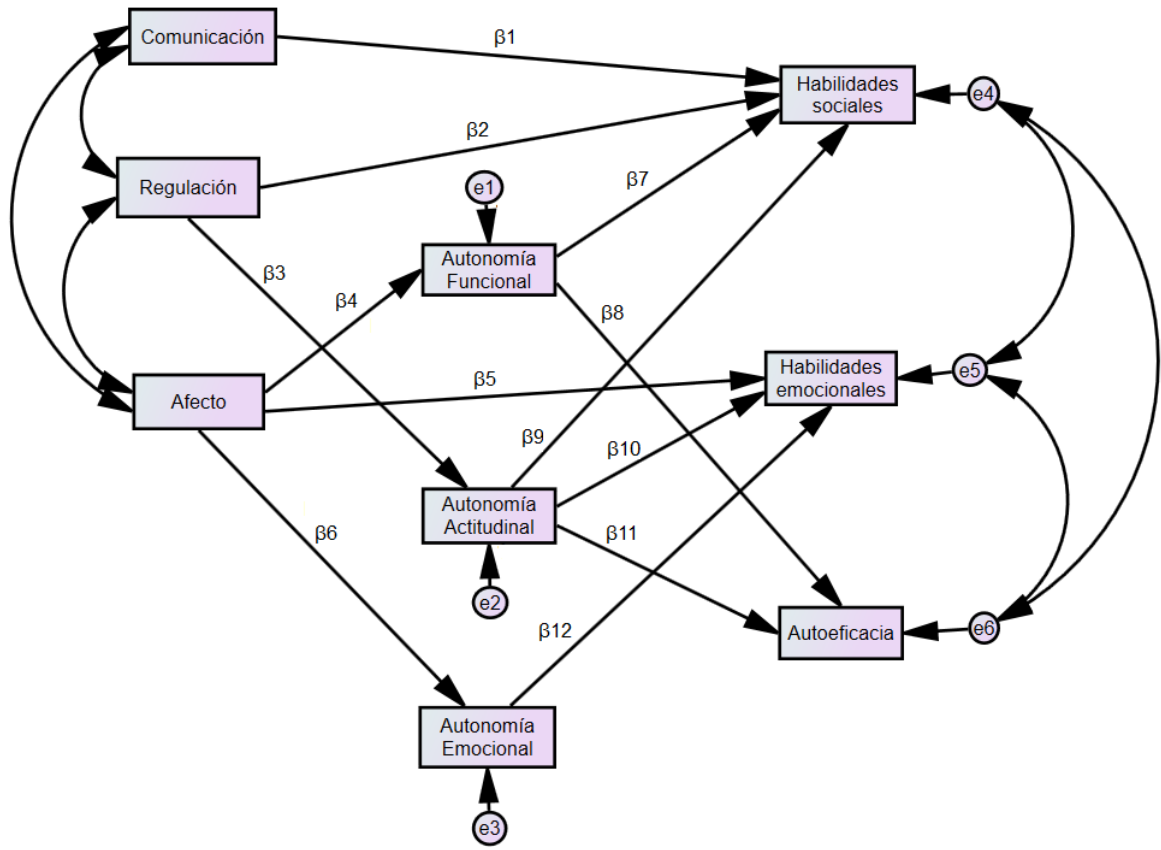
Así, los resultados de las investigaciones previamente citadas muestran cómo aspectos del desarrollo de los hijos preadolescentes, como la autonomía y la manifestación de habilidades socioemocionales, se asocian a la crianza. Esta vinculación permite ampliar posibles explicaciones que infieren relaciones directas o indirectas entre las variables de estudio, por lo que, a partir de estos antecedentes, en la presente investigación interesa analizar ¿Cuál es el efecto de las prácticas de crianza maternas en las habilidades socioemocionales de los preadolescentes, mediada por su autonomía? Para ello, se presentan las siguientes hipótesis, mismas que se detallan en la figura 1.

### **3.1 Hipótesis**

A continuación, se presentan las hipótesis que comprenden la investigación:

Figura 1

*Modelo teórico estructural planteado para la investigación*



**H1:** Existe una relación estadísticamente significativa entre la práctica de crianza asociada a la comunicación materna y las habilidades sociales los preadolescentes.

H0: No existe una relación estadísticamente significativa entre la práctica de crianza asociada a la comunicación materna y las habilidades socioemocionales de los preadolescentes.

**H2:** Existe una relación directa y significativa entre la práctica de crianza materna expresión de afecto y la autonomía de los preadolescentes.

H0: No existe una relación directa y significativa entre la práctica de crianza materna expresión de afecto y la autonomía de los preadolescentes.



**H3:** Existe una relación indirecta y significativa entre las prácticas de crianza maternas asociadas a la comunicación y la expresión de afecto y las habilidades socioemocionales de los hijos preadolescentes en la cual media la autonomía.

H0: No existe una relación indirecta y significativa entre las prácticas de crianza maternas asociadas a la comunicación y la expresión de afecto y las habilidades socioemocionales de los hijos preadolescentes en la cual media la autonomía.

**H3a:** Existe una relación indirecta y significativa entre las prácticas de crianza maternas asociadas a la comunicación y la expresión de afecto y las habilidades sociales de los hijos preadolescentes en la cual media la autonomía funcional.

H0a: No existe una relación indirecta y significativa entre las prácticas de crianza maternas asociadas a la comunicación y la expresión de afecto y las habilidades sociales de los hijos preadolescentes en la cual media la autonomía funcional.

**H3b:** Existe una relación indirecta y significativa entre las prácticas de crianza maternas asociadas a la comunicación y la expresión de afecto y las habilidades emocionales de los hijos preadolescentes en la cual media la autonomía funcional.

H0b: No existe una relación indirecta y significativa entre las prácticas de crianza maternas asociadas a la comunicación y la expresión de afecto y las habilidades emocionales de los hijos preadolescentes en la cual media la autonomía funcional.

**H3c:** Existe una relación indirecta y significativa entre las prácticas de crianza maternas asociadas a la comunicación y la expresión de afecto y la autoeficacia de los hijos preadolescentes en la cual media la autonomía funcional.

H0c: No existe una relación indirecta y significativa entre las prácticas de crianza maternas asociadas a la comunicación y la expresión de afecto y la autoeficacia de los hijos preadolescentes en la cual media la autonomía funcional.

**H4:** Existe una relación significativa y positiva entre la autonomía adolescente con las habilidades socioemocionales de los preadolescentes.

H0: No existe una relación significativa ni positiva entre la autonomía adolescente con las habilidades socioemocionales de los preadolescentes.

**H4a:** Existe una relación significativa y positiva entre la autonomía funcional adolescente con las habilidades sociales de los preadolescentes.

H0a: No existe una relación significativa y positiva entre la autonomía funcional adolescente con las habilidades sociales de los preadolescentes.

**H4b:** Existe una relación significativa y positiva entre la autonomía funcional adolescente con las habilidades emocionales de los preadolescentes.

H0b: No existe una relación significativa y positiva entre la autonomía funcional adolescente con las habilidades emocionales de los preadolescentes.

**H4c:** Existe una relación significativa y positiva entre la autonomía funcional adolescente con la autoeficacia de los preadolescentes.

H0c: No existe una relación significativa y positiva entre la autonomía funcional adolescente con la autoeficacia de los preadolescentes.

**H4d:** Existe una relación significativa y positiva entre la autonomía actitudinal adolescente con las habilidades emocionales de los preadolescentes.

H0d: No existe una relación significativa y positiva entre la autonomía actitudinal adolescente con las habilidades emocionales de los preadolescentes.

**H4e:** Existe una relación significativa y positiva entre la autonomía actitudinal adolescente con la autoeficacia de los preadolescentes.

H0e: No existe una relación significativa y positiva entre la autonomía actitudinal adolescente con la autoeficacia de los preadolescentes.

### **3.2 Objetivo general**

Analizar la influencia de las prácticas de crianza maternas mediadas por la autonomía adolescente sobre la expresión de habilidades socioemocionales en preadolescentes de 10 a 12 años a través de un modelo de medición entre variables.

### **3.3 Objetivos específicos**

- Examinar el modelo de medición entre las variables observables de la investigación.
- Explicar los parámetros directos e indirectos obtenidos en el modelo estructural entre las variables observables.
- Evaluar el ajuste del modelo estructural propuesto acerca de las relaciones existentes entre las variables observables y su influencia entre sí.

## **4. Método**

### **4.1 Diseño**

La presente investigación es de tipo transversal con aplicación de cuestionarios para la recolección de datos. El análisis de las variables estudiadas se realizó en el marco del modelamiento de ecuaciones estructurales (SEM por sus siglas en inglés). El modelamiento estructural se ejecutó mediante el path análisis (PA), el cual es un método multivariante que permite descomponer el conjunto de variables y verificar el ajuste de modelos causales (Hernán y Robins, 2019).

El PA tiene la ventaja de representar las relaciones teorizadas y estimadas entre las variables observables de un modelo complejo con muchas trayectorias direccionales, en conveniencia con el principio de parsimonia, a la vez que muestra los efectos estimados y su significación estadística (Hoyle, 2023).

Puede considerarse una ampliación del modelo de regresión múltiple, donde no solamente se verifica la contribución directa de un conjunto de variables independientes sobre una dependiente sino también la interacción entre las variables predictoras y la influencia indirecta de las mismas sobre las variables dependientes, además de incorporar en el análisis estadístico los errores de las variables (Kline, 2023; Pérez, et al. 2013).

Por lo tanto, con la aplicación del PA en el marco del SEM se evalúa un modelo teórico para estudiar los efectos entre las variables a partir de datos no experimentales en relaciones lineales, facilitando con ello la selección de hipótesis causales relevantes (Weston y Gore,

2006). El modelo permite la comprensión de la simultaneidad en las relaciones que se presentan tanto en las variables como en los errores asociados a estas (Cupani, 2012).

## **4.2 Muestra**

La muestra estuvo conformada por 280 díadas de madres con sus hijas e hijos preadolescentes con edades entre los 10 y 12 años matriculados en instituciones educativas públicas y privadas de Bogotá D.C., en los grados de cuarto a séptimo y residentes de la ciudad de Bogotá, Colombia.

Participaron voluntariamente un total de cinco instituciones por muestreo no probabilístico por conveniencia (Lohr, 2019). Se atendieron los requerimientos mínimos del modelamiento estructural (Weston y Gore, 2006), los cuales sugieren al menos una participación de 250 personas. Los criterios de inclusión y exclusión que se tomaron en cuenta se observan en la tabla 1.

Tabla 1

*Criterios de inclusión y exclusión*

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
1. Adolescentes con edades entre 10 y 12 años.	1. Adolescentes menores a 10 años y mayores de 13.
2. Estudiantes que asistan a colegios públicos o privados de Bogotá, modalidad académica, género mixto.	2. Adolescentes reportados con un diagnóstico de alguna condición de discapacidad.
3. Adolescentes que convivan con sus madres o la figura materna que la representa.	3. Adolescentes que no convivan con sus madres. Madres que no vivan con sus hijas o hijos.
4. Familias pertenecientes a grupos socioeconómicos: bajo, medio y alto*.	4. Familias que habiten fuera de la ciudad de Bogotá.

\*Nota: El grupo bajo estará conformado por los estratos 1 y 2, el medio por el 3 y 4, y el alto por el 5 y 6, clasificación de estratos definida por el Artículo 14.8 de la Ley 142 de 1994.

De esta forma se obtienen datos de 615 adolescentes y 362 madres y padres de familia. Se cruzan los datos para verificar las díadas correspondientes, obteniendo un total de 351. Posteriormente, se excluyen 16 casos por incumplir alguno de los criterios de inclusión o presentar valores extremos, lo cual totaliza 335 casos. Finalmente, se decide trabajar únicamente con la población de madres, por lo que la muestra final es de n=280.

## **4.3 Variables**

1. Prácticas de crianza: acciones de los adultos, especialmente, madres y padres de familia, que orientan el desarrollo de los hijos. Pueden diferir en la forma de expresarse y los contenidos transmitidos, pero su finalidad es la misma: asegurar la supervivencia e integración de los niños a la vida social (Aguirre-Dávila, 2015). Se manifiesta en las variables observables comunicación, expresión de afecto y regulación del comportamiento.

2. Habilidades socioemocionales: capacidad de expresar y regular pensamientos, emociones y conductas, enfocándose principalmente en el manejo de emociones, la autopercepción y el involucramiento con otros (Keller, 2018; OCDE, 2015; Papadopoulou et al. 2014). Sus variables observables son: habilidades sociales, habilidades emocionales y autoeficacia.

3. Autonomía: se concibe como la capacidad para dar dirección a la propia vida, establecer metas, sentirse competente y capaz de regular las propias acciones, implica un proceso de separación gradual de la influencia de los padres (Noon et al. 1999; Noom, 2001). Sus variables observables son autonomía actitudinal, autonomía emocional y autonomía funcional.

## **4.4 Instrumentos**

### **4.4.1 Para madres de familia**

1. Cuestionario de Prácticas de Crianza CPC-P Versión-Padres (Aguirre-Dávila, 2019).

Este instrumento buscó medir e identificar las prácticas de crianza a través de 37 ítems organizados en una escala tipo Likert (anexo A), con cuatro opciones de respuesta que van de “Nunca” a “Siempre”, su alfa de Cronbach es de 0.83. Evalúa las prácticas de crianza en torno a las dimensiones de control y apoyo afectivo, las cuales se presentan en tres escalas:

- a) Comunicación madres e hijos: se refiere al contacto verbal y no-verbal entre madres e hijos, a través del cual hay intercambio de información, manifestación de pensamientos y de experiencias. En su forma positiva se relaciona con las conductas que favorecen confianza, seguridad y empatía, y en la expresión negativa está relacionada con la intromisión o la falta de diálogo. Esta escala está conformada por 11 ítems y tiene un alfa de Cronbach de 0.80.
- b) Expresión de afecto: se refiere al modo como las madres demuestran afecto, emociones y sentimientos en la relación con sus hijos. En su forma positiva se relaciona con las manifestaciones explícitas que favorecen el vínculo paterno filial y el bienestar de los niños y los adolescentes, y en su forma negativa con la indiferencia o la expresión de emociones que redunden en el bienestar de los adolescentes. Conformado por 14 ítems y un alfa de Cronbach de 0.83.
- c) Regulación del comportamiento: se refiere al control ejercido por las madres con el fin de orientar el comportamiento de sus hijos y se manifiesta en la demanda de disciplina y orden. En su forma positiva se expresa como disciplina inductiva (obediencia voluntaria) en la cual se explican las demandas y sus consecuencias, y en la expresión negativa se relaciona con el abuso y el autoritarismo. Conformado por 12 ítems y un alfa de Cronbach de 0.77.



Además de los 37 ítems, las madres de familia completaron una encuesta correspondiente a datos acerca de su situación sociodemográfica, incluyendo: edad, nivel educativo, estado civil, etnia, ocupación, estrato. Esta encuesta se ubicó en la primera parte del cuestionario de prácticas de crianza, al igual que el consentimiento informado para la participación de las madres y sus hijas e hijos preadolescentes.

#### **4.4.2 Para preadolescentes**

Al inicio de la aplicación de los instrumentos a las y los preadolescentes se les facilitaron las instrucciones para completar los cuestionarios, además se les presentó una encuesta sociodemográfica (anexo B) para conocer aspectos relacionados con la edad, el sexo, el tipo de colegio al que asisten, así como información relacionada a con quién viven. Seguidamente completaron los siguientes dos cuestionarios:

##### 1. Cuestionario de Autonomía Adolescente (Noom, 2003).

Este cuestionario mide tres aspectos de la autonomía de los adolescentes mediante un cuestionario de autoinforme. Consta de 18 afirmaciones sobre la capacidad de ejercer control sobre la propia vida (anexo C). Los adolescentes indicaron su grado de acuerdo con cada afirmación en una escala de cinco puntos, que va desde “no me describe en absoluto” hasta una “me describe muy bien”. Se distinguen tres subescalas, cada una de las cuales consta de seis ítems.

- a) La autonomía de las actitudes se refiere a la percepción de las metas por medio de las oportunidades y los deseos, por ejemplo: “Sé lo que quiero”. Tiene un alfa de Cronbach de 0.71.

- b) La autonomía emocional se refiere a la percepción de la independencia mediante la confianza en uno mismo y la individualidad, por ejemplo: “Tengo la tendencia a ceder fácilmente ante los demás”. Su alfa de Cronbach es de 0.60.
- c) La autonomía funcional se refiere a la percepción de estrategias mediante la autorregulación y el autocontrol, por ejemplo, “Siempre voy directo a mi objetivo”. Su alfa de Cronbach es de 0.64.

Es importante mencionar que este instrumento está escrito originalmente en inglés, por lo que se contactó al autor para solicitar el permiso de uso y traducción (anexo D). De esta forma, el cuestionario fue sometido a un proceso de traducción cruzada que consistió en traducir el cuestionario del inglés al español y posteriormente de español a inglés. Para ello se contó con la colaboración de un traductor oficial inglés-español, español-inglés y tres profesionales en Psicología bilingües con conocimiento en la temática.

Así, se combinaron las habilidades desarrolladas en el ámbito profesional a partir del dominio teórico y de experiencia, con el conocimiento del idioma, para que la traducción estuviera lo más ajustada al contexto de aplicación colombiano y con ello crear la versión final del cuestionario. Posteriormente se realizó una comparación de las traducciones cruzadas en donde se revisó el análisis de legibilidad mediante el índice Flesch-Szigriszt, escala adaptada por Barrio-Cantalejo et al. (2008) la cual da como resultado 89.32, lo cual indica que la perspicuidad del cuestionario es muy fácil.

El instrumento fue aplicado a un total de 615 adolescentes con edades entre 10 y 14 años, matriculados en grados de cuarto a octavo año en colegios públicos y privados de la

ciudad de Bogotá D.C. Los participantes no demostraron confusión en los ítems, ni en las instrucciones por lo que no se le aplicaron cambios. El alfa total de la prueba fue de 0.693.

## 2. Cuestionario de Adaptación Socioemocional (Mathiesen et al. 2011).

Esta escala tipo Likert está conformada por 23 ítems (anexo E) y cuenta con cinco alternativas de respuesta (totalmente en desacuerdo, un punto; en desacuerdo, dos; ni de acuerdo ni en desacuerdo, tres; de acuerdo, cuatro y totalmente de acuerdo, cinco). Los 23 ítems se distribuyen tres subescalas: Habilidades sociales, habilidades emocionales y autoeficacia. Su alfa de Cronbach total es de 0.84.

- a) Habilidades sociales: se refiere a la capacidad de los jóvenes para mantener relaciones sociales, por ejemplo: “No tengo problemas para relacionarme con las personas de mi edad” y “Mis compañeros me consideran como una persona a la que es importante invitar”. Está conformada por seis ítems y presenta un alfa de Cronbach de 0.76.
- b) Habilidades emocionales, hace referencia a la habilidad de los adolescentes para expresar y regular sus emociones, algunas afirmaciones son: “Tengo dificultades para expresar lo que siento” y “Suelo hacer cosas sin pensar en las consecuencias”, esta subescala tiene 10 ítems y un alfa de 0.84.
- c) Autoeficacia: evalúa lo relacionado a la capacidad cognitiva para llevar a cabo tareas de manera exitosa. Por ejemplo: “Siento que las cosas que me propongo me resultan bien gracias a mis capacidades” y “Cuando hago algo incorrecto

me hago responsable de las consecuencias”, esta subescala se compone por siete ítems y su alfa de Cronbach es de 0.75.

## **4.5 Procedimiento**

En primer lugar, se contactó vía correo electrónico a las instituciones educativas que se consideró podían formar parte de la investigación. Los datos fueron obtenidos del listado del Directorio Único de Establecimientos Educativos de Bogotá D.C., con corte a junio de 2020 (Secretaría de Educación Distrital, 2020). El correo contenía la invitación para participar de la investigación, así como una síntesis correspondiente al proyecto y los datos de contacto de la investigadora. Se obtuvo respuesta escrita por parte de tres instituciones (anexo F), las otras dos dieron el visto bueno en reuniones presenciales.

Las cinco instituciones participantes están ubicadas en la ciudad de Bogotá, tres de ellas son colegios privados y dos públicos, las cinco tienen modalidad mixta. Se realizaron reuniones con los rectores y equipo de Psicología de los colegios para explicar con mayor detalle el procedimiento y la finalidad de la investigación, así como los posibles beneficios para la población.

Seguidamente, con el apoyo de las directivas y el equipo de Psico-orientadores de los diferentes colegios se procedió a enviar una circular a las madres y padres de familia con información general de la investigación (anexo G). En algunas instituciones se envió un link con el cuestionario digital (anexo H) para que las madres y padres respondieran, pero ante la baja respuesta, se decidió acudir de manera presencial a reuniones o entrega de boletines para que las personas encargadas respondieran en físico el cuestionario. Se contó con el

apoyo de las docentes directoras de curso, así como los orientadores de las instituciones para recolectar los instrumentos.

Una vez obtenido el visto bueno por parte de los adultos, se procede a enviar un enlace para que los adolescentes respondan el cuestionario de manera virtual (anexo I), no obstante, por las condiciones de acceso a internet en tres colegios, se aplican los instrumentos en formato impreso durante la jornada escolar con un tiempo aproximado de 15 a 20 minutos. En ese espacio, además, se les explicó a los estudiantes el objetivo del estudio. Se garantizó la confidencialidad de las respuestas, así como la participación voluntaria.

En cuanto a los colegios, se acordó con cada rector entregar los resultados de la investigación en plantillas informativas o mediante talleres relacionados con los hallazgos del proyecto, como contraprestación por el apoyo brindado.

## **4.6 Valores perdidos**

Una vez se tuvo la base de datos depurada ( $n=280$ ) con la información de las díadas madres e hijos, se procede a analizar los patrones de respuesta ausentes. Se destaca la importancia de excluir el menor número de casos para reducir la introducción de sesgos en la muestra (Medina y Galván, 2007), así como no superar el 10% con valores de imputación (Hair et al. 2019).

De acuerdo con esto, se procedió a desarrollar un proceso de imputación por escala que se llevó a cabo utilizando las medias de cada ítem. Esta técnica de imputación es según van Buuren (2018), una forma rápida y sencilla para completar los datos faltantes que se emplea cuando faltan pocos valores, como en este caso. En la tabla 2 se observa el total de

ítems correspondientes a cada subescala según la muestra, así como el número de casos perdidos para cada escala y el porcentaje que le corresponde a cada una. El nivel de imputación para cada escala fue inferior al 1,3%, mientras que el total fue de 8,09% con lo cual se mantienen las recomendaciones de no superar el 10% del total de la muestra.

Tabla 2

*Resumen de valores perdidos según escala*

Variable	Total	Número de casos	Porcentaje
Comunicación	3080	33	1,07%
Regulación	3360	43	1,27%
Afecto	3920	49	1,25%
Autonomía actitudinal	1680	17	1,01%
Autonomía emocional	1680	13	0,77%
Autonomía funcional	1680	15	0,89%
Habilidades emocionales	2800	19	0,67%
Habilidades sociales	1680	12	0,71%
Autoeficacia	1960	9	0,45%

## **4.7 Análisis de datos**

En un primer momento se realizó el análisis descriptivo, así como el análisis de consistencia interna de los instrumentos (Alfa de Cronbach), y la comprobación de la normalidad multivariante. Para ello se utilizó el paquete estadístico SPSS v.25 (IBM, 2019a). Un segundo momento comprendió el estudio multivariado del Path Análisis, el cual permitió especificar las relaciones entre las variables observables ubicadas a la izquierda de la figura 1, como las variables independientes (exógenas), con las variables observables ubicadas en el lado derecho variables dependientes (endógenas) (Hair et al. 2019), con lo cual se examinó el modelo de medición y se da respuesta al objetivo 1 de la investigación.

Para llevar a cabo este análisis, se hizo uso del software Amos v.26 (IBM, 2019b). La evaluación del modelo del ajuste estructural contempló los siguientes indicadores: valores mínimos de chi cuadrado (CMIN), relación del chi cuadrado sobre los grados libertad (CMIN/DF) inferior a dos. Valores del error cuadrático medio de aproximación (RMSEA) inferior a .05. Índices relativos de ajuste mayores a .90: índice Tucker-Lewis (TLI), ajuste comparativo (CFI), ajuste normado (NFI) e índice de ajuste incremental (IFI). Los valores ubicados en los rangos de estos indicadores reflejan un buen ajuste (Arbuckle, 2014; Byrne, 2016). La explicación de estos parámetros y la evaluación de su ajuste permiten dar respuesta a los objetivos 2 y 3 del estudio.

## **4.8 Consideraciones éticas**

Para llevar a cabo la presente investigación, se obtuvo la aprobación del Comité de ética de la Facultad de Ciencias Humanas (anexo J). Además de ello, se tomaron en cuenta

las recomendaciones de la Universidad Nacional de Colombia con respecto al uso de buenas prácticas en investigación (Universidad Nacional de Colombia, 2019). La investigadora declara no tener conflicto de intereses y que todos los procedimientos realizados estuvieron de acuerdo con los estándares éticos del comité de investigación institucional.

De igual forma, se atendieron las orientaciones establecidas por la American Psychological Association (2010) para la investigación con participantes humanos y se garantizó que los procedimientos estuvieran ceñidos a lo planteado en la Ley 1090 de 2006 (Congreso de la República, 2006) acerca del Código Deontológico y Bioético para el Ejercicio de la Profesión de Psicología, cuyo capítulo VII se refiere a la Investigación Científica, la Propiedad Intelectual y las Publicaciones, destacando los siguientes principios:

- Artículo 2°, destacan los principios de confidencialidad, bienestar de los participantes, evaluación de técnicas a utilizar y la investigación con participantes humanos, dando prioridad a su dignidad y bienestar.
- Artículos 3°, 4° y 5° sobre el ejercicio profesional del psicólogo y su actuación en enseñanza y aplicación de conocimiento a la investigación, teniendo en cuenta los criterios de validez científica e impacto social, las capacidades y el campo de competencia de cada persona implicada en conjunto con otras instituciones.
- Artículo 31, puesto que será un trabajo de investigación realizado por profesionales junto a estudiantes de pregrado y posgrado, se requiere de un previo consentimiento de las personas con las que se va a trabajar.



- Capítulo VII, de la investigación científica, la propiedad intelectual y las publicaciones.

En ese sentido todos los participantes aceptaron su participación voluntaria mediante un consentimiento informado escrito. Todos los datos se trataron tomando en cuenta la confidencialidad de la información.

## **5. Resultados**

En el presente capítulo se exponen los hallazgos del trabajo desarrollado, se inicia con la presentación de las características sociodemográficas de los participantes, mediante estadísticos descriptivos, seguidamente se realiza el análisis exploratorio de las relaciones entre las variables observables, la evaluación de variaciones en las puntuaciones relacionadas con el sexo de los adolescentes y finalmente se presenta el modelo estructural.

### **5.1 Participantes**

La muestra estuvo conformada por 280 díadas de madres y sus correspondientes hijas e hijos adolescentes. Según la tabla 3 la edad promedio de las madres que respondieron el cuestionario fue de 36 años ( $DE=8.34$ ). Además, se aprecia que la nacionalidad de la mayoría de las participantes (92.5%) es colombiana, una minoría (5.4%) indicó ser venezolana y unas pocas personas (2.1%) no respondieron. En cuanto a la cultura o etnia con la que se identifican las madres la mayor parte (86.8%) dijo no pertenecer a ningún grupo étnico, algunas (2.9%) señalaron ser indígenas o negras, mulatas o afrodescendientes (3.9%), mientras que hubo quienes (6.4%) decidieron no responder.

Tabla 3

*Nacionalidad y etnia de las madres que conforman la muestra analizada*

<b>Característica</b>	<b>Número de casos</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Nacionalidad</b>		
Venezolana	15	5.4%
Colombiana	259	92.5%
No respondió	6	2.1%
<b>Etnia</b>		
Indígena	8	2.9%
Negra, mulata o afro	11	3.9%
Ninguna de las anteriores	243	86.8%

En cuanto al nivel educativo de las madres la tabla 4 evidencia que un 12.9% de ellas únicamente alcanzó a cursar la primaria como grado máximo, mientras que el bachillerato obtuvo el porcentaje más alto (45.7%) como nivel educativo alcanzado. En ese mismo contexto, se reportan niveles educativos posteriores a la escuela y colegio, algunas mamás (11.8%) indicaron tener estudios universitarios, mientras que otras (21.4%) señalaron tener educación técnica o especialización (5.4%), estos dos niveles educativos son prueba de la formación avanzada que existe en el país en lo referente a oficios. Por su parte, pocas mamás

(2.1%) cuentan con un posgrado, de manera concreta una maestría. Finalmente, hubo madres que no respondieron (.7%).

Concerniente a la ocupación la mayoría de las madres (50.7%) indicaron tener un empleo formal, seguido de quienes se ocupan de labores del hogar (20.7%), el empleo informal (5%) y el trabajo independiente (15%) fueron otras de las opciones laborales que las madres manifestaron. De igual forma, hubo madres que señalaron ser estudiantes (1.4%), algunas que reportaron otros oficios (4.3%) y quienes no contestaron ninguna opción (2.5%). Algunos empleos formales que se destacan dentro de los señalados por las madres son: asesoría en ventas, operar maquinaria, contaduría, asistente administrativa, técnica de aseo, estilista, modista.

Tabla 4

*Nivel educativo, ocupación y estrato de las madres que conforman la muestra analizada*

<b>Característica</b>	<b>Número de casos</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Nivel educativo</b>		
Primaria	36	12.9%
Bachillerato	128	45.7%
Universidad	33	11.8%
Educación técnica	60	21.4%
Especialización	15	5.4%
Posgrado: maestría	6	2.1%

---

No reporta	2	.7%
<b>Ocupación</b>		
Labores del hogar	58	20.7%
Empleada formal	142	50.7%
Empleada informal	14	5%
Independiente	42	15%
Desempleada	1	.4%
Estudiante	4	1.4%
Otros	12	4.3%
No reporta	7	2.5%
<b>Estrato</b>		
Estrato 1	7	2.5%
Estrato 2	193	68.9%
Estrato 3	55	19.6%
Estrato 4	12	4.3%
Estrato 5	1	.4%
No reporta	12	4.3%

---

Relacionado al estrato la tabla 4 también muestra que la mayoría de las madres participantes pertenecen al estrato 2 (68.9%), seguido del estrato 3 (19.6%), en tercer lugar,

se ubica el estrato 4 (4.3%), luego el estrato 1 (2.5%), finalmente el menor porcentaje representa el estrato 5 (.4%). Hubo madres que no reportaron su estrato (4.3%).

Por su parte, la tabla 5 señala el estado civil de las madres, donde la mayoría indica no estar casada, pero sí vivir en pareja (47.1%), seguido de las madres que están solteras (23.6%), también hubo quienes manifestaron estar casadas (16.8%), separadas (9.6%) y en menor medida las que no reportaron su situación (2.9%).

Tabla 5

*Estado civil de las madres que conforman la muestra analizada*

<b>Característica</b>	<b>Número de casos</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Estado civil</b>		
No está casada y vive en pareja	132	47.1%
Está casada	47	16.8%
Está separada	27	9.6%
Está soltera	66	23.6%
No reporta	8	2.9%

Ahora bien, en cuanto a los preadolescentes tal y como se aprecia en la tabla 6, se contó con la participación de 142 mujeres (50.7%) y 138 hombres (49.3%) de 10 a 12 años, con una edad promedio de 10.9 (DE=.733), los preadolescentes con diez años ocupan el

segundo lugar de frecuencia (27.5%), debido a que la mayoría (46.4%) tiene 11 años y casi una cuarta parte (26.1%) tiene 12 años.

Tabla 6

*Sexo y edad de los preadolescentes que conforman la muestra analizada*

<b>Característica</b>	<b>Número de casos</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Sexo</b>		
Mujeres	142	50.7%
Hombres	138	49.3%
<b>Edad</b>		
10 años	77	27.5%
11 años	130	46.4%
12 años	73	26.1%

En lo que respecta a información concerniente a la caracterización de la institución educativa a la que pertenecen los preadolescentes de la muestra, en la tabla 7 se aprecia el tipo de colegio y los cursos. Para el primer punto, la mayoría (79.3%) pertenece a una institución pública, mientras que la menor parte de los participantes (20.7%) está matriculada en un colegio privado. En cuanto a los cursos de los preadolescentes, el grado cuarto posee algunos estudiantes (3.6%), mientras que los grados de quinto (46.8%) y sexto

(48.2%) son los que reúnen la mayoría de los participantes. Séptimo cuenta con la menor parte (1.4%) de los preadolescentes que participaron en la investigación.

Tabla 7

*Tipo de colegio y curso de los preadolescentes que conforman la muestra analizada*

<b>Característica</b>	<b>Número de casos</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Tipo de colegio</b>		
Público	222	79.3%
Privado	58	20.7%
<b>Curso</b>		
Cuarto grado	10	3.6%
Quinto grado	131	46.8%
Sexto grado	135	48.2%
Séptimo	4	1.4%

Finalmente, con respecto a la figura parental que convive con el preadolescente, en la tabla 8 se muestra que una parte importante de la muestra (42.5%) indica vivir únicamente con la madre, siendo la mayoría (55.7%) quienes respondieron que viven con ambas figuras: madre y padre. En una menor representación (1.4%) están los preadolescentes que reportaron vivir con su papá, sin embargo, en los cuatro casos fue la madre de familia quien completó el cuestionario y participó de la investigación.



Tabla 8

*Figura paterna de convivencia de los preadolescentes que conforman la muestra analizada*

<b>Característica</b>	<b>Número de casos</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Figura paterna con la que convive</b>		
Solo con la madre	120	42.9%
Solo con el padre	4	1.4%
Con ambos	156	55.7%

## **5.2 Análisis exploratorio**

### **5.2.1 Descriptivos**

En este apartado se exponen los análisis descriptivos de cada una de las variables de las madres y los preadolescentes. En términos del supuesto de normalidad, es importante analizar el comportamiento de los descriptivos. De esta forma, se consideró la cercanía en los valores de la media y la mediana, los valores de asimetría (AS) y curtosis (K) cercanos a cero, así como los valores del estadístico de Kolmogorov-Smirnov con la corrección de Lilliefors (Hair et al. 2019).

En primer lugar, respecto a las prácticas de crianza (tabla 9), se identifica que las madres obtuvieron una media mayor en la expresión de afecto ( $\bar{x}= 41.61$ ; DE= 6.67) y comunicación ( $\bar{x}= 30.73$ ; DE= 3.01), este resultado sugiere que las madres tienden a

expresar mejor sus muestras de cariño hacia sus hijos, así como entablar conversaciones con mayor facilidad. En cuanto a la regulación del comportamiento, podría decirse que las madres tienen dificultades para regular la conducta de sus hijos, ello debido a que esta variable obtuvo la media más baja ( $\bar{x}$ = 24.15; DE= 2.46).

Con respecto a los descriptivos correspondientes a la normalidad para las variables observables de prácticas de crianza, en la tabla 9, se aprecia la tendencia a la normalidad de los datos, pues los valores de la media y la mediana tienden a aproximarse y los valores de AS y K se mantienen por debajo de 1, e incluso la mayoría de los valores se encuentran por debajo de 0.6. Asimismo, se verificó la normalidad haciendo uso de gráficos, por tanto, teniendo en cuenta lo anterior puede afirmarse que las variables se distribuyen conforme a la curva normal (George y Mallery, 2018; Hair et al. 2019).

Tabla 9

*Descriptivos de las variables de prácticas de crianza maternas*

Variable	Media	DE	Mediana	As	K	Kolmogorov – Smirnov		
						Estad.	Gl	Sig
Comunicación	30.73	3.01	31	-.501	-.070	.103	280	.000
Expresión de afecto	41.61	4.67	42	-.513	.565	.080	280	.000
Regulación	24.15	2.46	24	-.440	-.246	.119	280	.000

Nota: DE= Desviación estándar, As= Asimetría, K= Curtosis, Estad= Estadístico, gl= Grados de libertad, Sig= Significancia.

En lo concerniente a los análisis descriptivos de las variables estudiadas en los preadolescentes, propias de la autonomía y las habilidades socioemocionales, en la tabla 10 se encontró que los preadolescentes tienen a manifestar mejor su autonomía actitudinal ( $\bar{x}=20.09$ ;  $DE=4.05$ ), lo cual significa que perciben de manera más clara sus posibilidades para definir las oportunidades, metas y objetivos. Similar es el caso de la autonomía funcional ( $\bar{x}=19.11$ ;  $DE=3.86$ ), que les permite percibir sus estrategias de control y autorregulación para tomar decisiones y evaluar oportunidades. En menor medida se presenta la autonomía emocional ( $\bar{x}=17.99$ ;  $DE=3.88$ ), que hace referencia a las dificultades que pueden enfrentar los preadolescentes durante sus procesos de individuación.

Para estas variables, es necesario atender al comportamiento de los descriptivos que acompañan el supuesto de normalidad, con lo cual se aprecian valores de media y mediana muy cercanos, valores de AS y K por debajo de 1, en este caso todos son menores a .4, por lo que, en ese sentido, la presunción de normalidad se considera confirmada.

Ahora bien, los descriptivos de la variable habilidades socioemocionales indican que los preadolescentes suelen expresar mejor sus habilidades emocionales ( $\bar{x}=28.79$ ;  $DE=7.59$ ), que sus habilidades sociales ( $\bar{x}=21.84$ ;  $DE=4.78$ ), siendo esta la que menor frecuencia usan, pues su media es la más baja de las tres variables observables. Ello puede asociarse a la etapa de transición en la que se encuentran los preadolescentes, donde a veces el comportamiento social tiende a ser más reservado. En cuanto a la autoeficacia esta tiene una media alta ( $\bar{x}=27.01$ ;  $DE=5.01$ ), lo cual sugiere que los participantes reconocen sus capacidades para expresar sus emociones y comportarse socialmente.

Tabla 10

*Descriptivos de las variables adolescentes: autonomía y habilidades socioemocionales*

Variable	Media	DE	Mediana	As	K	Kolmogorov – Smirnov		
						Estad.	G1	Sig
Autonomía actitudinal	20.09	4.05	20	-.099	-.175	.068	280	.004
Autonomía emocional	17.99	3.88	18	-.158	.327	.088	280	.000
Autonomía funcional	19.11	3.86	19	-.003	.089	.073	280	.001
Habilidad social	21.84	4.78	22.50	-.421	-.387	.096	280	.000
Habilidad emocional	28.79	7.59	29	-.421	-.387	.050	280	.084
Autoeficacia	27.01	5.01	28	-.600	.049	.099	280	.000

Nota: DE= Desviación estándar, As= Asimetría, K= Curtosis, Estad= Estadístico, gl= Grados de libertad, Sig= Significancia.

Para la variable de habilidades emocionales el estadístico de Kolmogorov-Smirnov (tabla 10) sí tiene una significancia superior a .05 ( $p=.084$ ) por lo que su comportamiento sí es normal. Por su parte para las otras dos variables se asume la tendencia a la normalidad,

pues los valores de sus medias y medianas son cercanos, además los valores de AS y K están por debajo de 1, en este caso todos son menores a .6.

### **5.2.2 Análisis preliminar de las relaciones**

Para evaluar la asociación entre las variables estudiadas, se desarrolló un estudio correlacional entre ellas, el cual se muestra en la tabla 10. Se observa que las variables observables de la crianza se asocian significativamente entre ellas. El afecto sobre la comunicación presenta la correlación más alta ( $r=.554$ ;  $p<.01$ ), por su parte la regulación sobre la comunicación también presenta una correlación alta y significativa ( $r=.509$ ;  $p<.01$ ). Mientras que la correlación con el valor más bajo, pero igualmente significativo entre estas variables de crianza, se presenta entre la variable regulación sobre el afecto ( $r=.418$ ;  $p<.01$ ).

Las variables de autonomía mostraron relaciones altas entre sí, tal es el caso de la autonomía funcional sobre la actitudinal ( $r=.509$ ;  $p<.01$ ), mientras que la asociación más débil corresponde a la autonomía emocional sobre la autonomía actitudinal ( $r=.215$ ;  $p<.01$ ). Por su parte, la asociación entre la autonomía funcional sobre la emocional ( $r=.245$ ;  $p<.01$ ), es significativa, pero no tan alta.

Ahora bien, la asociación entre las variables observables de habilidades socioemocionales muestra que la correlación más alta se presenta entre la autoeficacia y las habilidades sociales ( $r=.522$ ;  $p<.01$ ), seguida de las habilidades sociales sobre las emocionales ( $r=.214$ ;  $p<.01$ ). Por su parte, la correlación con el valor más bajo es la que se observa entre la autoeficacia y las habilidades emocionales ( $r=.165$ ;  $p<.01$ ).

En cuanto a las correlaciones que se suscitan entre las autonomías y las habilidades socioemocionales, se evidencia que la asociación más alta es la que se da entre las habilidades emocionales y autonomía funcional ( $r=.445$ ;  $p<.01$ ), de igual forma las habilidades emocionales y la autonomía actitudinal presentan una correlación alta y significativa ( $r=.409$ ;  $p<.01$ ). Otra de las asociaciones altas es la de autoeficacia y autonomía funcional ( $r=.355$ ;  $p<.01$ ), así como la relación entre autoeficacia y autonomía actitudinal ( $r=.328$ ;  $p<.01$ ). Las habilidades sociales por su parte se relacionan con la autonomía funcional ( $r=.319$ ;  $p<.01$ ) y con la autonomía actitudinal ( $r=.235$ ;  $p<.01$ ). La correlación más baja se presenta entre las habilidades emocionales y la autonomía emocional ( $r=.185$ ;  $p<.01$ ).

De esta manera, se observa que ninguna correlación significativa es negativa, por lo que no hay asociaciones inversas entre las variables. Así mismo, hay clara vinculación entre las variables observables pertenecientes a las variables de los preadolescentes. Por último, se confirma el supuesto de no colinealidad, ya que no hubo valores iguales o mayores a .80 (Avendaño et al. 2014).

Tabla 11

*Correlaciones de las variables observables*

<b>VARIABLES</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>7</b>	<b>8</b>	<b>9</b>
1. Comunicación	1								
2. Expresión de afecto	.554**	1							
3. Regulación	.509**	.418**	1						
4. Autonomía Actitudinal	.030	.022	.002	1					
5. Autonomía Emocional	-.035	-.037	-.046	.215**	1				
6. Autonomía Funcional	-.033	-.101	-.039	.509**	.245**	1			
7. Habilidades emocionales	.030	.028	-.039	.409**	.185**	.445**	1		
8. Habilidades sociales	.104	.028	.051	.235**	.096	.319**	.214**	1	
9. Autoeficacia	.005	.019	-.005	.328**	.092	.355**	.165**	.522**	1

Nota: \*\* la correlación es significativa en el nivel  $p < .01$  (bilateral)

Por otra parte, en la tabla 12 se presentan las asociaciones entre las variables observables de las prácticas de crianza materna con el nivel educativo alcanzado por las

madres, así como su estrato. Se evidencia la correlación significativa entre la expresión de afecto y el nivel educativo alcanzado ( $Rho = .210$ ;  $p < .01$ ), esto quiere decir que, a mayor escolaridad de las madres, mayor expresión de afecto hacia sus hijos preadolescentes. De manera similar, otra de las asociaciones significativas encontradas es la que se presenta entre la expresión de afecto materno y el estrato ( $Rho = .143$ ;  $p < .05$ ). Esta relación puede asumirse como que, a mayor estrato de las madres, mayor expresión de afecto hacia sus hijos.

Tabla 12

*Correlaciones entre las variables observables de crianza materna y las variables de nivel educativo alcanzado y estrato*

<b>Variab</b>	<b>Nivel educativo alcanzado</b>	<b>Ocupación</b>	<b>Estrato</b>
Comunicación	-.008	.049	.090
Expresión de afecto	.210**	-.022	.143*
Regulación	.080	-.001	.042
Nivel educativo alcanzado	1.000	.149*	.264**
Ocupación	.149*	1.000	.009
Estrato	.264**	.009	1.000

Nota: \*\* la correlación es significativa en el nivel  $p < .01$  (bilateral), \* la correlación es significativa en el nivel  $p < .05$  (bilateral).



### 5.3 Variaciones en las puntuaciones según el sexo de las y los preadolescentes

Con la intención de analizar posibles variaciones en las puntuaciones de las variables observables de los preadolescentes, según su sexo, se desarrolla la prueba de Levene (tabla 13) para verificar la igualdad de varianzas, cuyos valores de significancia en todas las variables fue  $p > .05$ , lo cual permite asumir la homogeneidad de las varianzas y con ello cumplir el supuesto de homocedasticidad.

Seguidamente se ejecuta una prueba t para muestras independientes, con la intención de identificar la existencia de diferencias significativas en las puntuaciones. El resultado obtenido muestra que para el caso de la autonomía actitudinal sí se encuentran diferencias significativas para el caso de los hombres ( $p = .000$ ), lo cual puede interpretarse como una mayor claridad acerca de sus posibilidades y escoger qué opción elegir ( $\bar{x} = 21.25$ ;  $DE = 3.76$ ).

La otra diferencia significativa corresponde a la autonomía funcional ( $p = .001$ ), donde los hombres también presentan un incremento con respecto a las mujeres ( $\bar{x} = 19.90$ ;  $DE = 3.59$ ), lo cual puede asociarse con la capacidad de los preadolescentes varones para dirigir su comportamiento y lograr metas propias.

Tabla 13

*Diferencias en las variables según el sexo de los preadolescentes*

Variable	Prueba de Levene		Prueba t para la igualdad de medias						
	F	Sig.	T	gl	Sig.	Diferencia de medias	Diferencia de error	95% confidencialidad	
								Inferior	Superior
Comunicación	.000	.984	.517	278	.605	.186	.361	-.523	.896
Expresión de Afecto	4.71	.051	-.453	278	.651	-.253	.560	-1.35	.848
Regulación	.005	.942	.276	278	.783	.081	.296	-.500	.663
Autonomía Actitudinal	.287	.593	-4.89	278	<u>.000</u>	-2.28	.466	-3.19	-1.36
Autonomía Emocional	8.27	.054	-1.35	278	.176	-.628	.463	-1.54	.283
Autonomía Funcional	2.31	.129	-3.42	278	<u>.001</u>	-1.55	.453	-2.44	-.662
Habilidades emocionales	.271	.603	-1.65	278	.098	-1.50	.905	-3.28	.280
Habilidades sociales	2.11	.147	-1.48	278	.140	-.846	.571	-1.97	.279
Autoeficacia	1.35	.245	-.239	278	.812	-.143	.600	-1.32	1.03

Nota: sig= significación bilateral, gl= grados de libertad

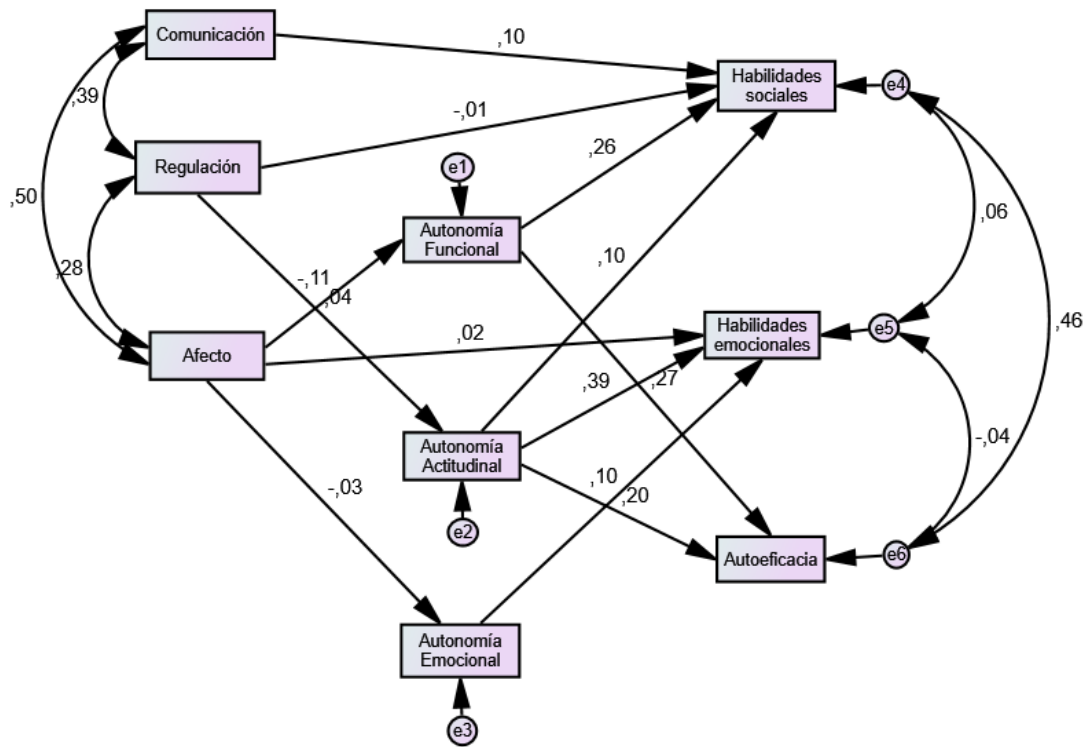
## 5.4 Modelamiento estructural con Path Análisis

Se generó un primer modelamiento estructural con Path Análisis empleando las nueve variables observables inicialmente planteadas, para ello se utilizó la técnica de estimación de máxima verosimilitud. Sin embargo, el ajuste de este modelo no resultó aceptable (figura 2), por ejemplo: los indicadores de ajuste absoluto no fueron significativos y estuvieron por encima del criterio aceptable inferior a 3 (CMIN= 138,603, DF= 18, CMIN/DF= 7.700).

De igual forma, los indicadores de ajuste comparativo fueron menores del criterio aceptable: superior o igual a .90 (NFI= .709, RFI= .418, IFI= .737, TLI= .453, CFI= .726). Además, se encontraron dificultades en otros indicadores relevantes como RMSEA (.155) y AIC (210,603). A su vez, de los valores p asociados a cada variable únicamente cuatro resultaron significativos, el resto presentó datos muy alejados del  $p=.05$ .

Figura 2

Primer modelamiento estructural con Path Análisis, planteado con las escalas completas



Nota: relaciones significativas cuando  $p < .05$  y  $p < .001$ .

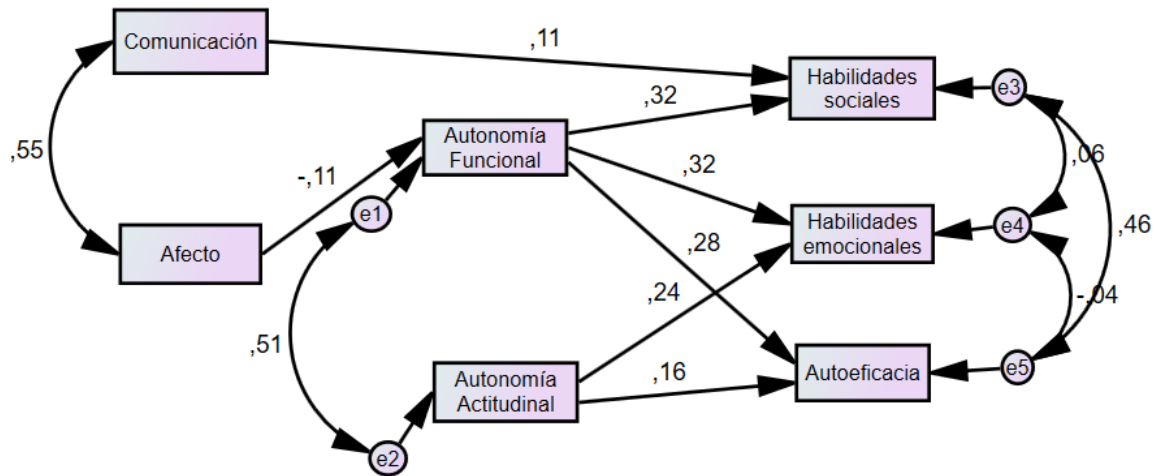
Debido a lo anterior, se procedió a revisar de manera detallada cada uno de los análisis descriptivos, las correlaciones entre las variables observadas y los índices de modificación de Amos para determinar las propiedades de cada variable. En ese sentido, se determinó la exclusión de la variable observable regulación del comportamiento materno, ya que no presentó ninguna relación significativa con las demás variables, así como ninguna correlación con las variables observables de los adolescentes (tabla 11).

Igualmente, su valor en la relación regulación y habilidades sociales fue de  $\beta = -.01$ , con un estimado de  $-.008$  y un  $p = .926$  ( $p < .05$ ), mientras que la relación entre regulación y autonomía actitudinal fue de  $\beta = -.11$ , un estimado de  $.05$  y un  $p = .535$  ( $p < .05$ ) lo cual en ambos casos indica una contribución insignificante al modelo, así como valores  $p$  no significativos.

De igual forma, se excluyó la escala correspondiente a autonomía emocional, pues a pesar de presentar correlación con la autonomía funcional y las habilidades emocionales (tabla 11), en la relación autonomía emocional y habilidades emocionales su  $\beta = -.10$  y su estimado fue de  $.19$ , ambos valores bajos para considerar su contribución al Path Análisis, además del valor de su  $p = .064$  ( $p < .05$ ), lo cual indica un valor no significativo.

Tomando en cuenta lo anterior, la exclusión de las escalas de regulación del comportamiento y autonomía emocional permitió mejorar el ajuste del modelo estructural para obtener parámetros aceptables. Este proceso, dio como resultado el modelo estructural de la figura 3, en donde se observa un valor de curtosis multivariada de  $1.849$ , con un valor crítico inferior a  $1.96$  ( $c.r = 1.869$ ), lo cual evidencia el cumplimiento del supuesto de normalidad multivariante (Kline, 2023). A su vez, se obtiene un modelo con un mejor ajuste comparativo e indicadores aceptables respecto al modelo anterior.

Figura 3

*Modelo estructural ajustado*

Nota: relaciones significativas cuando  $p < .05$  y  $p < .001$ .

Este modelo analiza las relaciones directas e indirectas entre siete variables observables: comunicación materna, expresión de afecto materno, autonomía funcional, autonomía actitudinal, habilidades sociales, habilidades emocionales y autoeficacia. La calidad de ajuste del modelo es adecuada ya que todos los indicadores están en el rango de aceptabilidad: CMIN= 4,591, DF= 9, CMIN/DF= .510, los indicadores de ajuste comparativo con valores superiores o iguales a .90: NFI= .989, RFI= .975, IFI= 1, TLI= 1, CFI= 1, RMSEA= .000 y AIC= 56,591.

Para analizar la adecuación del modelo, se estudió la significación de las relaciones entre las distintas variables. Todos los pesos de regresión son significativos al nivel de  $p < .05$ . Según este modelo la comunicación materna muestra una contribución significativa

directa sobre las habilidades sociales de los hijos preadolescentes ( $\beta = .11$ ;  $p < .05$ ). La relación indirecta entre la covarianza de las variables comunicación y expresión de afecto con habilidades sociales mediada por la autonomía funcional equivale a .14, por lo que tiene mayor influencia que la relación directa. El afecto a su vez se relaciona de manera inversa con la autonomía funcional ( $\beta = -.11$ ;  $p < .05$ ).

Ahora bien, las relaciones que mostraron una mayor contribución significativa directa entre las variables de autonomía y las habilidades socioemocionales fueron la presentada entre la autonomía funcional y las habilidades sociales ( $\beta = .32$ ;  $p < .001$ ), así como la asociación entre autonomía funcional y habilidades emocionales ( $\beta = .32$ ;  $p < .001$ ). Asimismo, la autonomía funcional se relaciona directa y positivamente con la autoeficacia ( $\beta = .28$ ;  $p < .001$ ).

Con respecto a la variable autonomía actitudinal, se observa que esta tiene un efecto directo, positivo y significativo sobre las habilidades emocionales ( $\beta = .24$ ;  $p < .001$ ), así como sobre la autoeficacia ( $\beta = .16$ ;  $p < .01$ ).

De acuerdo con lo anterior, los resultados obtenidos permiten aceptar las hipótesis planteadas en la presente investigación, confirmando que existe una relación estadísticamente significativa entre la comunicación materna y las habilidades sociales de los preadolescentes (H1), entre las prácticas de crianza maternas asociadas a la comunicación y expresión afecto y la autonomía de los preadolescentes (H2).

De igual forma, hay una relación indirecta entre las prácticas de crianza maternas comunicación y afecto y las habilidades socioemocionales de los hijos preadolescentes en la cual media la autonomía (H3). Además, hay una relación directa entre las variables

observables de la autonomía adolescente con las variables observables de las habilidades socioemocionales de los preadolescentes (H4).



## 6. Discusión

En cuanto a los hallazgos descriptivos que surgieron de la investigación primeramente los resultados muestran relaciones significativas asociadas a aspectos socioeconómicos de las madres y su relación con la expresión de afecto, como práctica de crianza. Un segundo resultado hace referencia a diferencias en la autonomía de los preadolescentes, según el sexo de los hijos.

Así, en primer lugar, se ubica lo relacionado con la expresión de afecto materno y el nivel educativo de las madres, en términos de que, a mayor escolaridad obtenida por parte de las madres, mayor expresión afectiva hacia sus hijos preadolescentes. En segundo lugar, se encuentra lo referido a la relación entre expresión de afecto y estrato, por lo que, a mayor estrato de las madres, mayor muestra de afecto hacia los hijos. Estos aspectos son relevantes al considerar el contexto sociocultural y determinaciones de desigualdad que se pueden presentar en la muestra estudiada.

Autores como Ruiz et al. (2023) afirman que las madres con mayores recursos socioeconómicos y educativos suelen tener más tiempo y oportunidades para interactuar con sus hijos, para proporcionarles experiencias de aprendizaje, expresar cariño, apoyo y para fomentar su autonomía. Por otro lado, Rachman et al. (2023) señalan que, en familias con menos recursos, las madres pueden estar más preocupadas por las necesidades básicas y tener menos disponibilidad para apoyar el desarrollo socioemocional y autónomo de sus hijos. De tal forma que, el desarrollo socioemocional de los hijos está influenciado por las condiciones educativas de las madres y sus características socioeconómicas, pues aquellas

con mejores condiciones dedicarán más tiempo a este aspecto de los hijos frente a las que no tienen condiciones tan favorecedoras.

Ying et al. (2019) plantean que las madres con mayor educación pueden crear ambientes hogareños más enriquecedores y saludables para los hijos, por lo que la educación proporciona a las madres conocimientos y habilidades importantes para facilitar espacios afectivos. Asimismo, Schochet et al. (2020) sostienen que el nivel educativo de las madres presagia el bienestar de los hijos, pues estas madres tienden a favorecer mejores habilidades socioemocionales en sus hijos preadolescentes mediante la expresión de afecto a diferencia de aquellas madres con menor nivel educativo. Estos autores también afirman que una mayor educación puede aumentar efectivamente los ingresos de las madres y, por tanto, los recursos del hogar, que se asocian positivamente con las habilidades socioemocionales de los hijos. Así, madres con mayor educación pueden tener mayores recursos económicos y poder de negociación en el hogar, lo que lleva a mejor expresión afectiva y atención a los hijos (Ying et al. 2019), así como una mayor tendencia a la afiliación y a mostrar más amor y afecto hacia los hijos (Labelle et al. 2024).

En ese sentido, Lombardi (2021) señala que aumentos en los ingresos de las madres pueden proporcionar pequeños aumentos positivos a la sensibilidad en la interacción madres – hijo, lo cual se ha relacionado con el desarrollo socioemocional de los preadolescentes. De igual forma, Lam y Chung (2023) resaltan que mejores condiciones socioeconómicas favorecen en las madres prácticas asociadas al afecto tales como: elogiar a los hijos, expresarles afecto positivo y mostrar empatía.

En cuanto a las diferencias en la autonomía según el sexo de los preadolescentes, los resultados indican que en la autonomía actitudinal hay diferencias para el caso de los hombres, lo cual puede interpretarse como una mayor claridad acerca de sus posibilidades y escoger qué opción elegir. Así mismo, los hombres también presentan un incremento en su manifestación de la autonomía funcional, aspecto que puede asociarse con la capacidad de los preadolescentes varones para dirigir su comportamiento y lograr metas propias.

En ese sentido, es importante analizar la influencia de las prácticas de crianza materna en la construcción de la autonomía en los preadolescentes hombres, Skoczeń (2022), afirma que en la crianza existen diferencias asociadas a diversas técnicas según el sexo del hijo, además de señalar que las madres son más cálidas y expresan más sus emociones. A su vez, Endendijk, et al. (2016), menciona que el uso diferenciado de estrategias de control y apoyo a la autonomía parental, según el sexo de los hijos, esté influenciado por los estereotipos de roles de género, ya que cuando las madres tienen actitudes tradicionales, es más probable que muestren una crianza diferenciada según el hijo sea hombre o mujer. En este caso, los mismos autores sostienen que en términos de autonomía, las prácticas de crianza ejercidas por madres muestran más estrategias de apoyo a la autonomía para los preadolescentes hombres, que para las mujeres.

Resultados similares son reportados por Esteinou et al. (2020) al indicar que en el contexto mexicano las madres, tienden a apoyar más la autonomía de los adolescentes varones, lo cual puede asociarse a que las mujeres en contextos latinoamericanos están más controladas que los hombres. De manera similar, Dutra-Thomé et al. (2019) resaltan que en el caso de Brasil el desarrollo de la autonomía tiene variaciones según el sexo de los adolescentes, pues los hombres puntúan más alto, lo que implica que las adolescentes

mujeres reciben menos estímulo para manifestar acciones autónomas, lo cual refuerza roles de género.

Ahora bien, en lo concerniente a las relaciones causales planteadas en el modelamiento estructural con Path análisis, es importante considerar que los hallazgos de la presente investigación permiten comprobar que las prácticas de crianza maternas asociadas a la comunicación y al afecto influyen de manera directa sobre las habilidades sociales de los preadolescentes de 10 a 12 años e influyen de manera indirecta a través de la mediación de la autonomía en las habilidades emocionales y la autoeficacia. También se destaca la relación directa entre la autonomía funcional y actitudinal con las habilidades socioemocionales de los preadolescentes. Por lo tanto, hay razones conceptuales y estadísticas para presentar las relaciones descritas dentro de un modelo estructural integrado, propuesto para explicar las hipótesis planteadas, como se procede a continuación.

En cuanto a la primera hipótesis del modelamiento estructural con Path Análisis, esta hace referencia a la relación directa entre la comunicación materna y la habilidad social de los preadolescentes. Se destaca la comunicación como una variable que, según Aguirre et al. (2023); Gómez-Ortiz et al. (2018) y Hill y Roberts (2019) se relaciona con el conjunto de acciones de las madres, que evidencian la necesidad de mantener el contacto verbal y emocional con sus hijos, para facilitar el intercambio de información personal relativamente íntima, y con la respuesta o reacción positiva a las demandas de los hijos. De tal forma que, la comunicación en la crianza de los hijos de acuerdo con Fu et al. (2024) emerge como un elemento primordial, ya que escuchar con plena atención permite a las madres percibir con precisión los sentimientos y pensamientos de sus hijos, reduciendo así los conflictos, las

discordias y fomentando un entorno propicio para la expresión de habilidades sociales de los preadolescentes.

Al respecto, prácticas de crianza relacionadas con la comunicación, contribuyen al desarrollo de habilidades, entre las cuales se ubican las sociales (Zacarías et al. 2017). Así, en la medida que las madres orienten la conducta social de los hijos preadolescentes, estos lograrán reproducir habilidades que se valoran positivamente en la sociedad (Aguirre-Dávila et al. 2021). Tal y como lo afirman Fatimah, et al. (2020) y Rachman et al. (2023), una mayor interacción entre madre e hijo mejora el desarrollo socioemocional de los preadolescentes.

A su vez, Lippold et al. (2021) sostienen que la comunicación entre madres e hijos representa una interacción dinámica y bidireccional que abarca el intercambio de información, opiniones, pensamientos, emociones y actitudes para fomentar el entendimiento mutuo en la relación madre-hijo, aspecto fundamental en la crianza de estos y que tiene implicaciones en el desarrollo general de los jóvenes. Esta interacción, según Roy y Giraldo (2018), fomenta las habilidades comunicativas en los hijos y les ayuda a formar mejores relaciones sociales.

De igual forma, Masaroğulları y Çerkez (2024) mencionan que la comunicación eficaz entre madre e hijo puede mejorar las habilidades sociales de los preadolescentes, ya que, al ser capaces de establecer una comunicación efectiva sirven como modelo de habilidades interpersonales saludables que los hijos pueden adoptar y utilizar en sus interacciones con sus pares y otras personas. En consecuencia, la comunicación materna es fundamental en el desarrollo de la competencia social de los preadolescentes (Arroyo et al. 2018).

Fu et al. (2024) afirman que las acciones comunicativas de las madres desempeñan un papel fundamental en la configuración del patrón de comunicación y las posteriores expresiones sociales de los hijos. Soenens et al. (2019) por su parte sostienen que la crianza contribuye en la guía de los hijos, la regulación y expresión de emociones y la construcción de habilidades sociales. En ese sentido, como lo sostienen Morris et al. (2017) las madres influyen en la expresión social de los hijos mediante la calidad de la comunicación, pues esta determina el clima emocional en la familia y al hacerlo repercute en la experiencia social de los preadolescentes.

Con respecto a la hipótesis número dos y por ende la segunda relación del modelamiento estructural con Path Análisis: la asociación entre la práctica de crianza asociada a la expresión del afecto materno y la autonomía de los preadolescentes, es importante mencionar que durante la adolescencia las prácticas de crianza tienen un rol importante para el desarrollo de los hijos, por ejemplo, en la autonomía personal, donde las acciones parentales, en este caso de las madres, pueden fomentar su expresión en oportunidades para elegir (Kocayörük et al. 2015). A su vez, el afecto hace referencia a esa respuesta afectuosa de las madres hacia sus hijos para la adecuada expresión de las emociones, la regulación de sus actos, el establecimiento de relaciones seguras y la toma de decisiones (Padilla-Walker et al. 2016; Rothenberg et al. 2020; Spinrad et al. 2012).

Autores como Ruiz et al. (2023) plantean que los hijos que experimentan un clima familiar cálido y cohesivo, donde se fomenta la comunicación abierta, la expresión de afecto y se valora la iniciativa, tienden a ser más autónomos. Puede decirse entonces, que estos contextos, los preadolescentes sienten mayor libertad y confianza para explorar y tomar decisiones, al contar con el apoyo de sus madres. En consecuencia, tal y como sugiere

Bougher (2017) los preadolescentes que se sienten cercanos a sus madres y sienten que sus opiniones son valoradas y su autonomía respetada, tienen mejores ajustes psicosociales. Asimismo, Steinberg (2015) sostiene que cuando desde la crianza se manifiesta en el apoyo y el afecto, los hijos adolescentes desarrollan mejor su autonomía, así como la capacidad de regular sus sentimientos, pensamientos y comportamientos.

Aunado a lo anterior, la relación entre el desarrollo de la autonomía por parte de los hijos y el clima de afecto y apoyo que las madres generan es esencial para predecir ajustes adecuados de los preadolescentes. De tal forma que, tal y como lo afirman Karabanovaa y Poskrebyshvaa (2013) las madres deben proporcionar apoyo emocional para el desarrollo de la adolescencia en un contexto de cohesión y amor familiar. Así, prácticas de crianza específicas como el afecto o apoyo afectivo pueden fomentar o socavar el desarrollo de la autonomía del preadolescente al limitar las oportunidades de practicar la autorregulación cuando se enfrenta a retos sociales nuevos pero normativos para su desarrollo (Marusak et al. 2017).

Por su parte, Ruiz et al. (2023) señalan que las prácticas de crianza maternas relacionadas con el afecto son predictores directos de la autonomía, de manera concreta los autores sostienen que las madres juegan un papel crucial, no solo como modelos de comportamiento, sino también como facilitadoras de experiencias y oportunidades que permiten a los hijos aprender a tomar decisiones, a manejar sus emociones y a enfrentar desafíos de manera autónoma. Es importante destacar, que la relación inversa mostrada en los resultados entre la expresión de afecto y la autonomía funcional entre madres e hijos puede deberse a que el dominio de la autonomía y el del afecto son diferentes (Hesse et al.

2018). En ese sentido, el desarrollo de la autonomía en la adolescencia temprana es un proceso complejo que está influenciado por una multitud de factores.

Asimismo, prácticas de crianza autoritarias o negligentes, caracterizadas por el control coercitivo, la crítica excesiva, la falta de afecto o el desapego emocional, pueden obstaculizar el desarrollo de la autonomía en los preadolescentes (Ruiz et al. 2023). Por lo que, relaciones familiares conflictivas o estresantes también pueden tener un impacto negativo en la autonomía. Turpyn et al. (2018) a su vez añade que expresiones negativas de afecto por parte de las madres pueden ocasionar reacciones emocionales negativas hacia los procesos de los hijos preadolescentes.

De tal forma que se concibe la crianza negativa como un factor estresante ambiental (Chaplin, 2021). Otro factor que puede considerarse parte de esta relación inversa y del poco estímulo a la autonomía, es el que Labelle et al. (2024) relaciona con bajas condiciones socioeconómicas de la madre y la reacción de estas al temperamento de los hijos, donde hay menos oportunidades para fomentar la participación autónoma de los hijos a través de la retroalimentación y el apoyo parental a la autonomía.

Al respecto, es probable que las madres que participaron en el estudio no estén promoviendo la autonomía funcional de sus hijos preadolescentes, sino que, al contrario, la limiten, pues en estos ambientes familiares los hijos pueden no expresar sus opiniones ni asumir responsabilidades. A pesar de que diferentes investigaciones señalen que la relación entre la expresión de afecto materna junto con la comunicación y la autonomía de los hijos ayuda a fomentar la confianza personal (Fousiani, et al. 2014; Gómez, et al. 2021, Martin et al. 2018).



En tanto la tercera hipótesis, la cual hace referencia a la relación indirecta entre las prácticas de crianza materna asociadas a la comunicación y a la expresión de afecto, y habilidades socioemocionales de los hijos, con la autonomía como variable mediadora, se destaca tal y como lo plantean Bi y Wang (2021), que la autonomía puede ser una variable mediadora entre la comunicación parental y aspectos del desarrollo de la vida adolescente, en este caso puntual las habilidades socioemocionales. Estos autores sostienen que el desarrollo de la autonomía está influenciado por múltiples factores familiares, como las prácticas de crianza, y de manera específica la comunicación, pues una alta calidad de la comunicación conduce a la satisfacción de la autonomía en tanto los adolescentes tienen más oportunidades para expresar libremente sentimientos y perspectivas, tomar decisiones y participar en conductas autónomas.

De igual forma, Knauer et al. (2019) plantean que las diferentes manifestaciones de la crianza materna impactan el desarrollo socioemocional de los hijos en las cuales las familias en las que se fomenta la comunicación abierta y se valora la iniciativa, tienen a tener hijos más autónomos. Deng et al. (2024) por su parte mencionan que la influencia de las madres en el ámbito socioemocional de los preadolescentes es posible cuando se promueve la comunicación y las relaciones afectivas entre madres e hijos.

A su vez, Hooghe y Stiers (2020) señalan que el contenido y la calidad de la comunicación madres e hijos, se manifiesta en diálogos de confianza, cuidado y cercanía, siendo importante la expresión de la afectividad para que la comunicación sea efectiva, aspecto que se evidencia en el modelamiento estructural obtenido al observar la covarianza de las variables observables comunicación y expresión de afecto. Asimismo, Telzer et al. (2014) establece que el funcionamiento adecuado de las habilidades socioemocionales surge

a través de la relación entre madres e hijos, donde la socialización de las emociones es un contribuyente importante.

Esta tercera hipótesis se descompone en tres subhipótesis, primeramente, en una relación indirecta entre la comunicación materna y la expresión de afecto con las habilidades sociales, donde media la autonomía funcional. Al respecto, Alegre et al. (2014); Leerkes y Augustine (2019) mencionan que cuando las madres expresan sus emociones y gestos de cariño hacia sus hijos de manera positiva, en colaboración con acciones autónomas de los preadolescentes, aumenta en los hijos la expresión de las habilidades sociales. Roy y Giraldo (2018), sostienen que, una persona con habilidades sociales ha atravesado un proceso en el que se combinan la comprensión y gestión emocional para establecer metas y tomar decisiones, así como, el respeto por lo demás.

Liu y Wang (2021) sostienen que los preadolescentes cuyas madres comunican y expresan afecto adecuadamente, son más competentes socialmente. Aspecto en el que Cheah et al. (2021) concuerdan al señalar que la expresión de afecto materna proporciona un contexto de apoyo y un tono emocional positivo que favorece las interacciones sociales de los hijos. Este ambiente de apoyo durante la adolescencia temprana según Li et al. (2022) hace que los preadolescentes se sientan más seguros para expresarse socialmente cuando están solos.

Marusak et al. (2017) por su parte afirma que la crianza ejercida por las madres se vincula al desarrollo socioemocional de los hijos preadolescentes, en tanto, una crianza materna saludable mejora sustancialmente la expresión social, por lo que, los preadolescentes que se desenvuelven en un entorno que involucra apoyo efectivo y conexión

con las madres desarrollan con más facilidad la habilidad social. Igualmente, Noom (1999) sostiene que cuando hay una adecuada expresión afectiva parental los preadolescentes con una alta autonomía funcional tienen la capacidad de indicar las estrategias para alcanzar sus metas, así como entablar mejores relaciones sociales con sus pares y familia, por lo que son adolescentes socialmente más competentes.

Ahora bien, esta segunda hipótesis también se descompone en la explicación de la relación indirecta que se presenta entre la comunicación materna y la expresión de afecto con las habilidades emocionales, mediando entre ellas la autonomía funcional. En ese sentido, Deng et al. (2024) señalan que cuando las madres participan de manera directa en los procesos de sus hijos, mejora la comunicación madre – hijo, así como la relación afectiva, lo cual aumenta las expresiones autónomas de los hijos y con ello se favorecen la manifestación de emociones en los preadolescentes. Telzer et al. (2014) también sugieren que la expresividad afectiva parental contribuye a la capacidad de los preadolescentes para interpretar y comprender las reacciones emocionales de los demás y para aprender expresiones emocionales apropiadas y efectivas en las interacciones sociales.

Aunado a ello Morris et al. (2017) plantea que cuando las madres expresan afecto, emociones y hacen un correcto manejo de estas, sirven como modelos directos para los preadolescentes, pues estos reciben mensajes implícitos o explícitos sobre formas adecuadas para desarrollar las habilidades emocionales. De igual forma, Soenens et al. (2019) afirman que aquellas madres que conciben la expresión de afecto como una oportunidad para construir relaciones estrechas con los hijos, atienden tanto a sus emociones como a la vez fortalecen la expresión de estas en los preadolescentes.

En ese sentido, Labelle et al. (2024) señalan que la expresión de afecto por parte de las madres está vinculada a resultados positivos en los hijos que incluyen una mayor competencia social, emocional y comunicativa. Liu y Wang (2021) por su lado coinciden al afirmar que la expresión de afecto materna contribuye a fortalecer el carácter de los preadolescentes, donde la afectuosidad por parte de las madres se convierte en una dimensión central de las prácticas parentales positivas, a la vez que proporciona a los hijos autonomía, seguridad y aumenta el estímulo de habilidades emocionales.

La última subhipótesis planteada reporta la relación indirecta y significativa entre las prácticas de crianza asociadas a la comunicación y el afecto con la autoeficacia adolescente, siendo la autonomía funcional una variable mediadora. Bi et al. (2022), conciben la autoeficacia como las creencias que las personas tienen acerca de su capacidad para ejercer control sobre los acontecimientos que afectan sus vidas, y juega un papel crucial en los procesos de autorregulación, además la autoeficacia de los adolescentes se asocia positivamente con el apoyo de las madres. De esta forma, cuando las prácticas de crianza apoyan la autonomía los adolescentes tempranos reconocen sus perspectivas y oportunidades para tomar decisiones de forma independiente, por lo tanto, establecen su autoeficacia.

Noom et al. (2001) mencionan que la autonomía de los preadolescentes es una variable importante para comprender la autoeficacia. Akbay y Aktaş (2021), por su lado, afirman que cuando la autonomía incrementa, también lo hace la autoeficacia. En ese sentido, el apoyo de las madres a la autonomía puede promover el desarrollo de habilidades de manejo de emociones en los preadolescentes, lo que lleva a un alto nivel de autoeficacia (Bi et al. 2022).

En cuanto a la última hipótesis del modelamiento estructural, esta refiere a la relación que se presenta mediante la influencia de la autonomía en las habilidades socioemocionales de los preadolescentes. Para una mejor comprensión de las relaciones causales del fenómeno estudiado esta hipótesis también se dividió en las asociaciones entre la autonomía funcional con las variables observables de las habilidades socioemocionales, así como el planteamiento de la influencia de la autonomía actitudinal en las habilidades emocionales y la autoeficacia. No obstante, en términos generales Li y Hein (2019), mencionan que cuando las madres favorecen la autonomía, esta contribuye a mejorar el bienestar socioemocional de los hijos. Al igual Bi y Wang (2021) resaltan que cuando a los preadolescentes se les otorga autonomía, estos tienen más oportunidades de visualizar su futuro, hacer planes y tomar acciones para lograr metas sociales, cognitivas o emocionales.

En el modelamiento estructural obtenido con path análisis, se aprecia como de manera concreta, la autonomía funcional influye directamente en la habilidad social, la emocional y la autoeficacia de los preadolescentes. Sălceanu (2019) afirma que esta dimensión de la autonomía implica la capacidad que tiene el preadolescente para actuar por sí mismo, por lo que, al relacionarse con las habilidades socioemocionales, denota la responsabilidad de sus acciones y la capacidad para gestionarlas.

En lo concerniente a la asociación específica entre autonomía funcional y habilidades sociales, Cooper et al. (2022) sostiene que el preadolescente a través de sus acciones autodirigidas se expone a desafíos contextuales que requieren expresar de manera adecuada su autonomía, por lo que, las oportunidades que las madres brinden a los hijos en términos de participación facilitarán un mayor desarrollo de la autonomía funcional y esta a su vez facilitará la expresión de habilidades sociales. De igual forma, Chang (2021) plantea que la

autonomía funcional es una habilidad que le permite al preadolescente regular su comportamiento y actitudes sociales, lograr sus propias metas, mediante diferentes estrategias para asumir roles y cumplir tareas, lo cual se asocia de manera directa con la autoeficacia para dirigir su comportamiento (Aliyev et al. 2021). Esta relación se expresa en la hipótesis que abarca la asociación directa y positiva entre la autonomía funcional y la autoeficacia.

En cuanto a la relación entre la autonomía funcional y las habilidades emocionales Kavyashree y Manjula (2014) sostienen que enumerar las propias posibilidades, definir objetivos y decidir qué opción elegir, son indicadores de esta dimensión, en la que, además, la asociación con lo emocional permite al preadolescente ser capaz de diseñar estrategias que le permitan alcanzar las metas.

En lo que respecta a la autonomía actitudinal se destaca su influencia directa sobre las habilidades emocionales y la autoeficacia de los preadolescentes. Al respecto Sălceanu (2019) menciona que esta autonomía le permite al preadolescente tomar decisiones basadas en la información disponible, así como facilitar que las personas les den sentido a los eventos significativos y afrontar con éxito otros eventos negativos, donde la habilidad emocional es fundamental. Igualmente, Barnett (2020) sostiene que la autonomía actitudinal en relación con lo emocional hace referencia a la experiencia que tiene el preadolescente acerca del control de sus propias emociones.

La última de las subhipótesis referente a la autonomía actitudinal es la relacionada con la autoeficacia de los preadolescentes. Chang (2021) indica que la asociación entre ambas variables relaciona la capacidad de la persona para identificar desafíos o problemas y

desarrollar estrategias para abordarlos, así como la agencia de los preadolescentes (Cavazzoni et al. 2022), siendo la autoeficacia un factor resultante. Lin et al. (2023), establece que la autonomía actitudinal se vincula con la autoeficacia en el sentido de evidenciar la capacidad de realizar tareas de la mejor forma.

En ese sentido se observa que los preadolescentes cuentan con recursos y factores personales propios que les permiten manifestar de mejor forma sus habilidades socioemocionales cuando son más autónomos, lo cual puede relacionarse con aspectos propios de la personalidad, el cumplimiento de las tareas, experiencias, socialización.

Finalmente, se aprecia que el modelamiento estructural con path análisis permitió comprobar que las prácticas de crianza ejercidas por las madres no están simplemente correlacionadas con el comportamiento de los hijos u otras variables, sino que sus variables observables asociadas: comunicación y expresión de afecto materno, realmente juegan un papel causal en la configuración del desarrollo socioemocional de los preadolescentes (Chaplin et al. 2021), esta relación causal tal y como se observó, puede ser directa o indirecta con la mediación de una tercera variable como la autonomía.

Barnett (2020) establece que la autonomía actitudinal y funcional trabajan juntas para favorecer que los preadolescentes alcancen objetivos a largo plazo, a partir de habilidades cognitivas para comprender cómo sus acciones pueden afectar la probabilidad de alcanzarlos y a su vez, como ambas influyen en el aspecto socioemocional. En resumen, se ha demostrado que las prácticas de crianza maternas son en sí mismas un contexto social y desempeñan un papel fundamental en la configuración del desarrollo socioemocional de los hijos. Además, aunque las relaciones entre madres e hijos cambian a medida que los jóvenes

avanzan en la adolescencia, las investigaciones aún encuentran que el comportamiento de las madres durante esta etapa predice los resultados de la adolescencia de manera directa o indirecta.



## 7. Conclusiones y recomendaciones

### 7.1 Conclusiones

La presente investigación tuvo por objetivo general analizar la influencia de las prácticas de crianza maternas mediadas por la autonomía preadolescente sobre la expresión de habilidades socioemocionales en preadolescentes de 10 a 12 años. Los hallazgos son analizados a partir de un marco multicausal que involucra las relaciones entre la crianza ejercida por las madres, así como aspectos propios de los adolescentes, los cuales sustentan las relaciones directas o inversas que se presentan. Estos resultados indican que la comunicación materna como práctica de crianza mostró una contribución significativa y directa sobre la habilidad social de los preadolescentes. A su vez, la covariación entre expresión de afecto materno y comunicación, mediado por la autonomía actitudinal tienen un efecto indirecto, positivo y significativo sobre las variables observables de las habilidades socioemocionales de los preadolescentes.

Por su parte, la práctica de crianza expresión de afecto materno se relacionó de manera negativa con la autonomía y esta a su vez en sus variables observables: autonomía funcional y autonomía actitudinal mostró relaciones directas, positivas y significativas para las habilidades sociales, emocionales y autoeficacia. Esta relación inversa entre la expresión de afecto y la autonomía debe entenderse en la multicausalidad de los fenómenos sociales, tales como problemáticas familiares, estrés, poca expresión afectiva, poco tiempo compartido entre madres e hijos, temperamento de los preadolescentes. No obstante, a pesar de ser una relación que implica que a menor expresión de afecto mayor autonomía adolescente y

viceversa, existe una relación significativa que da cuenta de la relación; en la cual es necesario contemplar los propios procesos individuales de los preadolescentes, así como factores asociados a sus contextos de desarrollo, los cuales pueden estar interviniendo para que aún ante la presencia de la relación inversa entre afecto materno y autonomía, esta última influya de manera positiva en las habilidades socioemocionales, lo cual se considera un hallazgo relevante en la investigación, pues muestra la importancia de resaltar los propios procesos de desarrollo, así como las habilidades que manifiestan los preadolescentes.

Por tanto, es posible concluir que la comunicación materna influye de manera directa sobre la habilidad social y de manera indirecta en covarianza de expresión de afecto y mediación de autonomía funcional sobre la habilidad emocional y la autoeficacia de los preadolescentes. En consecuencia, la implicación materna en términos de comunicación, así como la relación afectiva con los hijos preadolescentes influyen en la expresividad emocional y los intercambios socioemocionales de los hijos.

Por su parte, aspectos propios de los procesos adolescentes, como el desarrollo de la autonomía implican el aumento del sentido subjetivo de los preadolescentes de su individuación, especialmente en relación con las madres. Este desarrollo involucra patrones de interacción cambiantes y de renegociación entre el adolescente y las madres. Además, se observó una relación directa entre las variables de la autonomía y las variables de las habilidades socioemocionales, por lo que a mayor autonomía mayor expresión socioemocional.

De esta forma, los hallazgos reportados en el presente estudio proponen evidencia empírica en población colombiana que corrobora la relación entre las variables observables

propuestas, respondiendo con ello a un vacío en el conocimiento existente y permitiendo la aceptación de todas las hipótesis establecidas. Además de contribuir en la profundización del conocimiento de las variables estudiadas para el contexto latinoamericano, pues la mayoría de las investigaciones se llevan a cabo en América del Norte, Asia o Europa.

En ese contexto, la descomposición de las variables estudiadas mediante el modelamiento estructural con path análisis aceptado, plantea un conjunto de hallazgos que ofrece un aporte relevante al campo para la población preadolescente en la comprensión de las relaciones causales entre las variables de prácticas de crianza maternas y las variables observables de autonomía y habilidades socioemocionales.

Lo anterior debido a una mayor presencia de estudios internacionales, por lo que contextualizar instrumentos y analizar resultados en un escenario propia aporta teoría y datos que permiten realizar discusiones y reflexiones, así como contribuir en la problematización acerca de la crianza materna en Bogotá D. C., así como su influencia en la autonomía y las habilidades socioemocionales de preadolescentes.

Se destaca la importancia de la crianza materna en la manifestación de aspectos relevantes para el desarrollo de los hijos preadolescentes como es el fortalecimiento de la autonomía y la contribución en la expresión de habilidades socioemocionales. Así como el papel de la autonomía adolescente en la manifestación de autoeficacia, habilidades sociales y emocionales. De tal forma, que estos resultados pueden ser considerados en la ejecución de programas de intervención o prevención dirigidos a madres, padres de familia con el fin de informar la importancia de las prácticas de crianza o hacia los preadolescentes para

favorecer un desarrollo sano de la personalidad, minimizar dificultades en la convivencia y, riesgos psicosociales.

## **7.2 Recomendaciones**

La presente investigación brinda evidencia empírica acerca de las relaciones directas e indirectas entre las variables observables de las prácticas de crianza: comunicación materna y expresión de afecto por parte de la madre, la autonomía adolescente y la manifestación de habilidades socioemocionales en preadolescentes de 10 a 12 años. En este contexto, es importante precisar algunas limitaciones que se presentaron durante la ejecución del proyecto, así como unas recomendaciones que podrán tenerse en cuenta para futuras investigaciones en esta temática en Latinoamérica.

Es preciso señalar que la primera parte del trabajo de campo de la investigación se llevó a cabo durante la pandemia generada por el Covid-19, lo cual se convirtió en un factor externo no controlado que limitó el acceso a las instituciones educativas, pues el ingreso se vio afectado e incluso cancelado en algunos casos, lo que atrasó el tiempo de recolección de datos inicialmente propuesto. De igual forma, en esta investigación se consideraron medidas de autoinforme, lo cual resulta beneficioso para obtener información en cuanto a las variables observables, sin embargo, con respecto a la escala sociodemográfica, algunas madres no respondieron todos los apartados generando con ello respuestas sin reporte lo cual puede limitar los análisis descriptivos al respecto y generar algún sesgo estadístico.

Sería de interés analizar la fortaleza de las relaciones planteadas en el presente estudio a la luz de diseños longitudinales que brinden información sobre la estabilidad de las

asociaciones. Además de profundizar de manera directa en la relación entre expresión de afecto materno y autonomía adolescente, para continuar analizando con mayor profundidad el comportamiento de ambas variables, y en ese sentido la autonomía emocional.

Otra posible recomendación es realizar estudios con población de padres, para comparar las relaciones entre las variables observables maternas y paternas, así como ampliar el rango de edad de los adolescentes y comparar los resultados de las asociaciones según las otras etapas de la adolescencia.

De igual forma, se recomienda considerar la influencia de aspectos relacionados con la cognición, la violencia, los modelos pedagógicos, medios de comunicación y factores de socialización secundaria (escuela, docentes, grupo de pares) en el desarrollo de habilidades socioemocionales.

## 8. Referencias

- Aguirre-Dávila, E. (2015). Prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de estudiantes de educación básica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(1), 223-243.
- Aguirre-Dávila, E. (2019). *Cuestionario de Prácticas de crianza. Versión padres (CPC-P)*. Grupo de Investigación en Socialización y Crianza.
- Aguirre-Dávila, E., Chávez-Plazas, Y. A., Rodríguez-Villamil, H., Rodríguez-Cortés, A. B. y Díaz-Soler, C. J. (2021). *Transmisión de la cultura y posacuerdo. El caso de las madres en Bogotá en el desafío de la paz*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Aguirre-Dávila, E., Morales-Castillo, M., y Moreno-Vásquez, M. (2023). Parenting, autonomy and academic achievement in the adolescence. *Journal of Family Studies*, 29(1) 63-76, <https://doi.org/10.1080/13229400.2021.1871935>
- Akbay, S. E., y Aktaş, M. (2021). Multiple Mediation of Self-Esteem, Perception of Social Self-efficacy, and Social Anxiety in the Relationship Between Peer Support and Autonomy in Adolescents. *Education Quarterly Reviews*, 4(4), 1-10. <https://doi.org/10.31014/aior.1993.04.04.367>
- Alegre, A. (2010). Parenting Styles and Children's Emotional Intelligence: What do We Know? *The Family Journal: Counseling and Therapy for Couples and Families*, 19(1), 56-62. <https://doi.org/10.1177/1066480710387486>

- Alegre, A. (2020). La educación emocional en la familia. *Comunicación y Pedagogía*, 323(324), 42-48.
- Alegre, A., Benson, M., y Pérez-Escoda, N. (2014). Maternal Warmth and Early Adolescents' Internalizing Symptoms and Externalizing Behavior: Mediation Via Emotional Insecurity. *Journal of Early Adolescence*, 34(6), 712–735. <https://doi.org/10.1177/0272431613501408>
- Alegre, A., y Benson, M. (2010). Parental Behaviors and Adolescent Adjustment: Mediation via Adolescent Trait Emotional Intelligence. *Individual Differences Research*, 8(2), 83-96.
- Aliyev, R., Akbaş, U., y Özbay, Y. (2021). Mediating Role of Internal Factors in Predicting Academic Resilience, *International Journal of School & Educational Psychology*, 9(3), 236-251. <https://doi.org/10.1080/21683603.2021.1904068>
- Allen, J. P., Marsh, P., McFarland, C., McElhaney, K. B., Land, D. J., Jodl, K. M., y Peck, S. (2002). Attachment and autonomy as predictors of the development of social skills and delinquency during midadolescence. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 70(1), 56–66. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.70.1.56>
- Almy, B., y Cicchetti, D. (2018). Developmental cascades. In M.H. Bornstein (Ed.), *SAGE encyclopedia of life-span development*. Sage. <https://doi.org/10.4135/9781506307633>

- Alonso-Stuyck, P. (2020). Parenting and Healthy Teenage Lifestyles. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17, 2-15.  
<https://doi.org/10.3390/ijerph17155428>
- Alonso-Stuyck, P., Zacarés, J., y Ferreres, A. (2018). Emotional Separation, Autonomy in Decision-Making, and Psychosocial Adjustment in Adolescence: A Proposed Typology. *J Child Fam Stud*, 27, 1373–1383. <https://doi.org/10.1007/s10826-017-0980-5>
- American Psychological Association (2010). *Principios éticos de los psicólogos y código de conducta*.  
[http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/comite\\_etica/Codigo\\_APA.pdf](http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/comite_etica/Codigo_APA.pdf)
- Aranibar, C. (2019). *Ser adolescente en Cusco: Representaciones sociales de la adolescencia en adolescentes de una escuela pública de Cusco*. (Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú).
- Arbuckle, J.L. (2014). *IBM SPSS Amos 23. User's guide*. IL: Amos Development Corporation.
- Argyle, M. (2007). *Social interaction*. Routledge.
- Arias, E., e Hincapié, D. (2019). El desarrollo de las habilidades socioemocionales en los sistemas educativos de América Latina. En: M., Mateo y G., Rucci. *El futuro ya está aquí. Habilidades transversales en América Latina y el Caribe en el siglo XXI*. BID.



- Arroyo, A., Southard, B. A. S., Cohen, H., y Caban, S. (2018). Maternal Communication Strategies That Promote Body Image in Daughters. *Communication Research*, 47(3), 402-427. <https://doi.org/10.1177/0093650218781737>
- Avendaño, B. L., Avendaño, G., Cruz, W., y Cárdenas-Avendaño, A. (2014). Guía de referencia para investigadores Reference guide for non-expert researchers in multivariate statistics. *Diversitas: Perspectivas En Psicología*, 10(1), 13–27.
- Barnett, S. (2020). Foster care youth and the development of autonomy. *International Review of Psychiatry*, 32(3), 265-271. <https://doi.org/10.1080/09540261.2020.1720622>
- Barrio-Cantalejo, I. M., Simón-Lorda, P., Melguizo, M., Escalona, I., Marijuán, M.I., y Hernando, P. (2008). Validación de la Escala INFLESZ para evaluar la legibilidad de los textos dirigidos a pacientes. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*, 31(2), 135-159.
- Baumrind, D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior. *Child Development*, 37(4), 887-907. <https://doi.org/10.2307/1126611>
- Beckert, T. E. (2007). Cognitive autonomy and self-evaluation in adolescence: A conceptual investigation and instrument development. *North American Journal of Psychology*, 9(3), 579-594.
- Beyers, W., Goossens, L., Vansant, I., y Moors, E. (2003). A Structural Model of Autonomy in Middle and Late Adolescence: Connectedness, Separation, Detachment, and Agency. *Journal of Youth and Adolescence*, 32(5), 351–365.

- Bi, X., Wang, S., y Ji, Y. (2022). Parental Autonomy Granting and Adolescents' Life Satisfaction: The Mediating Roles of Emotional Self-Efficacy and Future Orientation. *Journal Of Happiness Studies (Print)*, 23(5), 2113-2135. <https://doi.org/10.1007/s10902-021-00486-y>
- Bi, X., y Wang, S. (2021). Parent-Adolescent Communication Quality and Life Satisfaction: The Mediating Roles of Autonomy and Future Orientation. *Psychology Research and Behavior Management*, 14, 1091–1099. <https://doi.org/10.2147/PRBM.S317389>
- Blau, R., y Blau, P. (2019). Identity Status, Separation, and Parent adolescent Relationships among Boarding and Day School Students. *Residential Treatment for Children & Youth*, 1-20. <https://doi.org/10.1080/0886571X.2019.1692757>
- Bornstein, M. H. (2015). Children's parents. En: M. H. Bornstein, T. Leventhal, y R. Lerner (eds.) *Handbook of Child Psychology and Developmental Science* (pp. 55-132). Wiley.
- Bornstein, M. H., Putnick, D. L., y Suwalsky, J. T. D. (2018). Parenting cognitions → parenting practices → child adjustment? The standard model. *Development and psychopathology*, 30(2), 399–416. <https://doi.org/10.1017/S0954579417000931>
- Bougher, L. (2017). Revisiting parental influence in individual political development: Democratic parenting in adolescence. *Applied Developmental Science*, 17. <http://doi.org/10.1080/10888691.2017.1288125>

- Branje, S. (2018). Development of Parent–Adolescent Relationships: Conflict Interactions as a Mechanism of Change. *Child, Development Perspectives*, 12(3), 171-176. <https://doi.org/10.1111/cdep.12278>
- Brisson, J., Ravitsky, V., y Williams-Jones, B. (2021). Colombian Adolescents' Perceptions of Autonomy and Access to Sexual and Reproductive Health Care Services: An Ethical Analysis. *Journal of Adolescent Research*, 0(00), 1-30. <https://doi.org/10.1177/07435584211014862>
- Brosch, T., Scherer, K., Grandjeana, D., y Sander, D. (2013). The impact of emotion on perception, attention, memory, and decision-making. *Swiss Medical Weekly*. 143, 1-10. <https://doi.org/10.4414/smw.2013.13786>
- Brownell, C., Lemerise, E., Pelphrey, K., y Roisman, G. (2015). Measuring Socioemotional Development. En: Lamb, M., y Lerner, R. *Handbook of child psychology and developmental science, Vol. 3 Socioemotional Processes*. (7th Ed, pp. 11-56). Wiley.
- Byrne, B. (2016). *Structural equation modeling with AMOS*. Routledge.
- Carstensen, L. L, Fung, H. H. y Charles, S. (2003). Socioemotional Selectivity Theory and the Regulation of Emotion in the Second Half of Life. *Motivation and Emotion*, 27(2), 103–123. <https://doi.org/10.1023/A:1024569803230>
- Casais, D., Flores, M. y Domínguez, A. (2017). Percepción de prácticas de crianza: análisis confirmatorio de una escala para adolescentes. *Acta de Investigación Psicológica*, (7)2, 2717-2726. <https://doi.org/10.1016/j.aiprr.2017.06.001>.

- Castañeda, S., Galindo, D., Moreno, M., y Salguero, L. (2019). Tendencias de investigaciones sobre prácticas de crianza en Latinoamérica. *Infancias Imágenes*, 18(2), 247-258. <https://doi.org/10.14483/16579089.14442>
- Cavazzoni, F., Fiorini, A. y Veronese, G. (2022). How Do We Assess How Agentic We Are? A Literature Review of Existing Instruments to Evaluate and Measure Individuals' Agency. *Social Indicators Research*, 159, 1125–1153. <https://doi.org/10.1007/s11205-021-02791-8>
- Chan, L., y Yoder, C. (2021). Don't Blame Me, Blame Those around Me: How Family and Friends Induce Unethical Acts, *Deviant Behavior*, 42(7), 862-885. <https://doi.org/10.1080/01639625.2019.1705092>
- Chang, Y. (2021). Engaging in Autonomous Learning in the Outdoors: Final Expedition and Youth Autonomy. *Journal of Outdoor and Environmental Education*, 24(2), 191-214. <https://doi.org/10.1007/s42322-021-00077-8>
- Chaplin, T.M., Mauro, K.L., y Niehaus, C.E. (2021). Effects of Parenting Environment on Child and Adolescent Social-Emotional Brain Function. En: K.A., Miczek, R., Sinha (eds) *Neuroscience of Social Stress. Current Topics in Behavioral Neurosciences*, vol 54. Springer, Cham. [https://doi.org/10.1007/7854\\_2021\\_276](https://doi.org/10.1007/7854_2021_276)
- Cheah, C. S. L., Gürsoy, H., y Balkaya-Ince, M. (2021). Parenting and social identity contributors to character development in Muslim American adolescents. *International Journal Of Intercultural Relations*, 81, 68-78. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2021.01.002>

- Chen, C., Lo, F., Shu, S., y Wang, R. (2021). Pathways of emotional autonomy, problem-solving ability, self-efficacy, and self-management on the glycemic control of adolescents with type 1 diabetes: A prospective study. *Research in Nursing & Health*, 4, 643-652. <https://doi-org./10.1002/nur.22162>
- Chen, X. (2011). Culture, Peer Interaction, and Socioemotional Development. *Child Development perspectives*, 6(1), 27-34. <https://doi.org/10.1111/j.1750-8606.2011.00187.x>
- Cheung, H. S., y Lim, E. (2022). A scoping review of Singapore parenting: Culture-general and culture-specific functions of parenting styles and practices. *Infant And Child Development*, 31(4). <https://doi.org/10.1002/icd.2312>
- Collins, A., y Steinberg, L. (2006). Adolescent Development in Interpersonal Context. In: N. Eisenberg (Ed.), W. Damon y R. M. Lerner. *Handbook of child psychology: Vol. 3. Social, Emotional, and Personality Development* (6th ed. pp. 1003-1067). John Wiley & Sons.
- Collins, W. A., Maccoby, E. E., Steinberg, L., Hetherington, E. M., y Bornstein, M. H. (2000). Contemporary research on parenting: The case for nature and nurture. *American Psychologist*, 55(2), 218–232. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.2.218>
- Congreso de la República. (2006). *Código Deontológico y Bioético para el Ejercicio de la Profesión de Psicología*. Ley 1090, Diario Oficial del mes de septiembre. Bogotá, Colombia.

- Cooper, J., Yu M., y Brown, T. (2022). Occupational Therapy Theory and School-Based Filial Therapy: Intervention Rationale and Formulation. *Canadian Journal of Occupational Therapy*, 89(1), 62-71. <https://doi.org/10.1177/00084174211056588>
- Cumsille, P., Darling, N., y Martínez, M. L. (2010). Shading the truth: The patterning of adolescents' decisions to avoid issues, disclose, or lie to parents. *Journal of Adolescence*, 33(2), 285–296. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2009.10.008>
- Cupani, M. (2012). Análisis de Ecuaciones Estructurales: Conceptos, etapas de desarrollo y un ejemplo de aplicación. *Revista Tesis*, 2(1), 186-199.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2024). *Encuesta Nacional de Calidad de vida (ECV) 2023*. DANE.
- Deci, E. L., y Ryan, R. M. (2012). Motivation, personality, and development within embedded social contexts: An overview of self-determination theory. En: R. M. Ryan (Ed.), *The Oxford handbook of human motivation* (pp. 85–107). <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780195399820.013.0006>
- Deng, X., Chen, K., Chen, X., Zhang, L., Lin, M., Li, X., y Gao, Q. (2024). Parental involvement affects parent-adolescents brain-to-brain synchrony when experiencing different emotions together: An EEG-based hyperscanning study. *Behavioural brain research*, 458, 1-11. <https://doi.org/10.1016/j.bbr.2023.114734>
- Distefano, R., Galinskyb, E., McClellandc, M., Zelazo, D., y Carlsons, S. (2018). Autonomy-supportive parenting and associations with child and parent executive function. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 58, 77–85.

- Duryea, S., y Rubio-Codina, M. (2019). Afrontando el reto de las habilidades socioemocionales. En: M., Mateo y G., Rucci. *El futuro ya está aquí. Habilidades transversales en América Latina y el Caribe en el siglo XXI*. BID.
- Dutra-Thomé, L., Marques, L. F., De Moura, M. L. S., De Oliveira Ramos, D., y Koller, S. H. (2019). Autonomy Development: Gender and Age Differences from Adolescence to Emerging Adulthood. *Acta de Investigación Psicológica*, 9(2). <https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2019.2.259>
- Easterbrooks, M. Katz, R. y Menon, M. (2019). Adolescent parenting. In: M., Bornstein. (ed). *Handbook of parenting, Volume 1: Children and Parenting* (3rd ed., pp. 199-231). Routledge.
- Eichelsheim, V. I., Buist, K. L., DekoviÄ, M., Wissink, I. B., Frijns, T., Van Lier, P. A. C., Koot, H. M. y Meeus, W. H. J. (2010). Associations among the parent-adolescent relationship, aggression and delinquency in different ethnic groups: A replication across two dutch samples. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 45(3), 293-300. <https://doi.org/10.1007/s00127-009-0071-z>
- Eisenberg, N., Valiente, C., Morris, A.S., Fabes, R.A., Cumberland, A., Reiser, M., Gershoff, E.T., Shepard, S.A., Losoya, S. (2003). Longitudinal relations among parental emotional expressivity, children's regulation, and quality of socioemotional functioning. *Developmental Psychology*, 39(1), 3-19. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.39.1.3>.

- Endendijk, J. J., Groeneveld, M. G., Bakermans-Kranenburg, M. J., y Mesman, J. (2016). Gender-Differentiated Parenting Revisited: Meta-Analysis Reveals Very Few Differences in Parental Control of Boys and Girls. *PloS one*, *11*(7), 1-33. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0159193>
- Eryilmaz, A., Kara, A. y Huebner, E.S. (2023). The Mediating Roles of Subjective Well-being Increasing Strategies and Emotional Autonomy Between Adolescents' Body Image and Subjective Well-being. *Applied Research Quality Life*. <https://doi.org/10.1007/s11482-023-10156-1>
- Fatimah, R., Sunarti, E., y Hastuti, D. (2020). Economic stress, parent-adolescent interaction, and adolescent social-emotional development. *Journal of Family & Consumer Sciences*, *13*(2), 137-150. <https://doi.org/10.24156/jikk.2020.13.2.137>
- Fousiani, K., van Petegem, S., Soenens, B., Vansteenkiste, M. y Chen, B. (2014) Does Parental Autonomy Support Relate to Adolescent Autonomy? An In-Depth Examination of a Seemingly Simple Question. *Journal of Adolescent Research*, *29*(3), 299-330. <https://doi.org/10.1177/0743558413502536>
- Fu, C., Tang, J., Chen, D., Zhang, R., Chong, Y. Z., y Xu, W. (2024). Mindful parenting and child behaviour problems: A chain mediating role of parental and child communicating performance. *Psychology and Psychotherapy: Theory, Research and Practice*, *97*, 173–186. <https://doi.org/10.1111/papt.12507>
- Gómez, A., Correa, M. y González, J. (2021). Evolución del estudio sobre el efecto de la crianza en las conductas prosociales en la infancia y la adolescencia: una revisión



sistemática. *Actualidades en Psicología*, 35(130), 49-73.  
<https://doi.org/10.15517/ap.v35i130.39958>

Gómez-Ortiz, O., Romera, E., Ortega-Ruiz, R., y Del Rey, R. (2018). Parenting Practices as Risk or Preventive Factors for Adolescent Involvement in Cyberbullying: Contribution of Children and Parent Gender. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 15(12), 2664. <https://doi.org/10.3390/ijerph15122664>

Griffith, S. F., y Grolnick, W. S. (2014). Parenting in Caribbean Families: A Look at Parental Control, Structure, and Autonomy Support. *Journal of Black Psychology*, 40(2), 166-190. <https://doi.org/10.1177/0095798412475085>

Güemes, M., Ceñal, M., y Hidalgo, M. (2017). Desarrollo durante la Adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatr Integral*, XXI(4), 233-244.

Hadiwijaya, H., Klimstra, T., Vermunt, J., Branje, S., y Meeus, W. (2017). On the development of harmony, turbulence, and independence in parent–adolescent relationships: A five-wave longitudinal study. *Journal of Youth and Adolescence*, 46, 1772-1788. <https://doi.org/10.1007/s10964-016-0627-7>

Hair, J. F., Black, W. C., Babin, B. J., y Anderson, R. E. (2019). *Multivariate data analysis*. CENGAGE.

Hauser-Cram, P., y Wyngaarden, M. (2004). Adolescent challenges, choices, and positive youth development. In: R. Lerner y L. Steinberg. (eds). *Handbook of adolescent psychology*. Wiley.

Hernán, M., y Robins, J. (2019). *Causal Inference: What If*. CRC Press.

Hernández-Guzmán, L., González, M., Bermúdez-Ornelas, G., Freyre, M. A., y Alcázar-Olán, R- J. (2013). Parental Practices Scale for Children. *Revista Colombiana de Psicología*, 22(1), 151-161.

Herrera-López, M., Benavides, M. del R., Ortiz, G. P. y Ruano, M. A. (2022). Efectos de las pautas de crianza sobre los roles de la violencia escolar. *Psychology, Society & Education*, 14(1), 23-34. <https://doi.org/10.21071/psye.v14i1.14181>

Hesse, C., Mikkelson, A., y Saracco, S. (2018). Afecto entre padres e hijos y crianza en helicóptero: exploración del concepto de afecto excesivo, *Western Journal of Communication*, 82(4), 457-474. <https://doi.org/10.1080/10570314.2017.1362705>

Hill, K. A., y Roberts, D. D. (2019). Parent-Adolescent Communication and Social Impacts on Black American Adolescents' Academic Well-Being. *Journal of Child & Family Studies*, 28(11), 3207-3219. <https://doi.org/10.1007/s10826-019-01497-3>

Hooghe, M. y Stiers, D. (2020). Political discussion begins at home. Household dynamics following the enfranchisement of adolescent children. *Applied Developmental Science*, 26(1), 141-154. <https://doi.org/10.1080/10888691.2020.1712207>

Howell, Z., Goedeke, S., y Thorpe, M. (2021). Challenges of Parenting Early Adolescents. *The Family Journal*, 29(4), 392–400. <https://doi.org/10.1177/106648072098827>

Hoyle, R. (2023). *Handobook of structural equation modeling*. Guilford Press.

IBM (2019a). *Statistical Package for the Social Sciences (SPSS)*, versión 25.

IBM (2019b). *Analysis of Moment Structures (AMOS)*, versión 23.

Karabanovaa, O., y Poskrebyshvaa, N. (2013). Adolescent Autonomy in Parent-child Relations. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 86, 621 – 628.  
<https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2013.08.624>

Keller, H. (2018). Parenting and socioemotional development in infancy and early childhood. *Developmental Review*, 50, 31–41.

Kerns, K. A., Mathews, B. L., Koehn, A. J., Williams, C. T., y Siener-Ciesla, S. (2015). Assessing both safe haven and secure base support in parent–child relationships. *Attachment & Human Development*, 17, 337–353.

Kiang, L., y Bhattacharjee, K. (2019). Developmental Change and Correlates of Autonomy in Asian American Adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 48, 410–421.  
<https://doi.org/10.1007/s10964-018-0909-3>

Kline, R. B. (2023). *Principles and Practice of Structural Equation Modeling*. Guilford Press.

Knauer, H., Ozer E, Dow W, y Fernald, L. (2019). Quarterly Parenting quality at two developmental periods in early childhood and their association with child development. *Early Childhood Research Quarterly* 47, 396–404.  
<https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2018.08.009>

Kocayörük, E., Altıntaş, E. y Ali İçbay M. (2015). The Perceived Parental Support, Autonomous-Self and Well-Being of Adolescents: A Cluster-Analysis Approach.

*Journal of Child and Family Studies*, 24(6), 1819-1828.  
<https://doi.org/10.1007/s10826-014-9985-5>

Kokkinos, C.M., Algiovanoglou, I. y Voulgaridou, I. (2019). Emotion Regulation and Relational Aggression in Adolescents: Parental Attachment as Moderator. *Journal of Child and Family Studies* 28, 3146–3160. <https://doi-org./10.1007/s10826-019-01491-9>

Labelle, L., Robichaud, J., Kil, H., Roy, M., Laurendeau, J., Normandin, A., Parent, S., Séguin, J. R., Joussemet, M., y Mageau, G. A. (2024). Associations between socioeconomic status, child risk factors, and parenting during guided learning. *Journal Of Applied Developmental Psychology*, 91, 101633. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2024.101633>

Lam, C. B. I., y Chung, K. K. (2023). Maternal warmth moderates the longitudinal associations of family economic pressure with early reading and writing skills among Chinese children. *Learning And Individual Differences*, 101, 102246. <https://doi.org/10.1016/j.lindif.2022.102246>

Lansford, J., y Banati, P. (2018). *Handbook of Adolescent Development Research and Its Impact on Global Policy*. Oxford University Press.

Leerkes, E., y Augustine, M. (2019). Parenting and emotions. En M. H. Bornstein (ed), *Handbook of parenting, Volume 3: Children and Parenting* (3rd ed., pp. 620-653). Routledge.

- Lekes, N., Gingras, I., Philippe, F. L., Koestner, R., y Fang, J. (2010). Parental autonomy-support, intrinsic life goals, and well-being among adolescents in China and North America. *Journal of Youth and Adolescence*, 39(8), 858–869. <https://doi.org/10.1007/s10964-009-9451-7>
- León, J. (2020). *Relación entre la Inteligencia Emocional de padres de estudiantes de cuarto grado del Colegio Cumbres y sus Prácticas de Crianza*. (Tesis para optar por el título de Especialista en Psicología Educativa), Universidad de La Sabana.
- Li, M., Lindenmuth, M., Tarnai, K., Jacob, L., King-Casas, B., Kim-Spoon, J., y Deater-Deckard, K. (2022). Development of cognitive control during adolescence: The integrative effects of family socioeconomic status and parenting behaviors. *Developmental Cognitive Neuroscience*, 57, 101139. <https://doi.org/10.1016/j.dcn.2022.101139>
- Li, N., y Hein, S. (2019). Parenting, autonomy in learning, and development during adolescence in China. En Y., Liu. (Ed.), *Child and Adolescent Development in China. New Directions for Child and Adolescent Development*, 163, 1–14. <https://doi.org/10.1002/cad.20272>
- Li, S., Xia, Y., Xiong, R., Li, J., y Chen, Y. (2020). Coercive Parenting and Adolescent Developmental Outcomes: The Moderating Effects of Empathic Concern and Perception of Social Rejection. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17, 3538. <https://doi.org/10.3390/ijerph17103538>

- Lippold, M. A., Jensen, T. M., Duncan, L. G., Nix, R. L., Coatsworth, J. D., y Greenberg, M. T. (2021). Mindful parenting, parenting cognitions, and parent-youth communication: Bidirectional linkages and mediational processes. *Mindfulness*, *12*(2), 381–391. <https://doi.org/10.1007/s12671-019-01119-5>
- Liu, Q., y Wang, Z. (2021). Associations between parental emotional warmth, parental attachment, peer attachment, and adolescents' character strengths. *Children And Youth Services Review*, *120*, 105765. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105765>
- Lohr, S. L. (2019). *Sampling. Design and Analysis*. CRC Press.
- Lombardi, C. M. (2021). Family income and mothers' parenting quality: Within-family associations from infancy to late childhood. *Children And Youth Services Review*, *120*, 105799. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105799>
- López-Cassá, E., Pérez-Escoda, N., y Alegre, A. (2018). Competencia emocional, satisfacción en contextos específicos y satisfacción con la vida en la adolescencia. *Revista de Investigación Educativa*, *36*(1), 57-73. <https://doi.org/10.6018/rie.36.1.273131>
- Luengo, B., Pastorelli, C., Thartori, E., Lunetti, C., Di Giunta, L., Bacchini, D. y Lansford, J. (2021). Longitudinal Relations among Maternal Self-Efficacy, Maternal Warmth, and Early Adolescents' Prosocial Behavior. *Parenting*, *21*(1), 24-46. <https://doi.org/10.1080/15295192.2020.1777791>

- Maccoby, E. E., y Martin, J. A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent–child interaction. En P.H. Mussen (Ed. serie) y E. M. Hetherington (Ed. vol.), *Handbook of child psychology: Vol. 4. Socialization, personality, and social development* (4th ed., pp. 1-101). Wiley.
- Mageau, G. A., Sherman, A., Grusec, J. E., Koestner, R., y Bureau, J. S. (2017). Different ways of knowing a child and their relations to mother-reported autonomy support. *Social Development*, 26(3), 630–644. <https://doi.org/10.1111/sode.12212>
- Majorano, M., Musetti, A., Brondino, M., y Corsano, P. (2015). Loneliness, Emotional Autonomy and Motivation for Solitary Behavior During Adolescence. *Journal of Child and Family Studies*, 24, 3436–3447. <https://doi.org/10.1007/s10826-015-0145-3>
- Martin, S., Forde, C., Horgan, D. y Mages, L. (2018). Decision-Making by Children and Young People in the Home: The Nurture of Trust, Participation and Independence. *Journal Child Family Studies*, 27, 198-210. <https://doi.org/10.1007/s10826-017-0879-1>
- Marusak, H., Thomason, M., Sala-Hamrick, K., Crespo, L., y Rabinak, C. (2017). What’s parenting got to do with it: emotional autonomy and brain and behavioral responses to emotional conflict in children and adolescents. *Developmental Science*, 21, 1-11. <https://doi.org/10.1111/desc.12605>
- Masaroğulları, N., y Çerkez, Y. (2024). The mediating role of mothers’ conflict resolution skills in the relationship between mothers’ communication skills and behavioral

problems of children aged 3–6 years. *Current Psychology*.  
<https://doi.org/10.1007/s12144-024-05888-8>

Mathiesen, M., Merino, J., Castro, G., Mora, O., y Navarro, G. (2011). Adaptación socioemocional en escolares: evaluación de un instrumento nuevo en la provincia de Concepción. *Estudios Pedagógicos XXXVII*(2), 61-75.

Matte-Gagné, C., Harvey, B., Stack, D., y Serbin, L. (2015). Contextual Specificity in the Relationship between Maternal Autonomy Support and Children’s Socio-emotional Development: A Longitudinal Study from Preschool to Preadolescence. *Journal of Youth Adolescence*, 44, 1528–1541.

McCormick, C., y Scherer, D. (2018). *Child and Adolescent Development for Educators*. Routledge.

Medina, F., y Galván, M. (2007). *Imputación de datos: Teoría y práctica*. Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos. CEPAL

Morales-Castillo, M. (2019). *Crianza, Afrontamiento y Rendimiento escolar en la Adolescencia* (Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de Colombia).

Morales-Castillo, M. (2020). Las creencias parentales en el proceso de crianza y sus relaciones con el comportamiento adolescente. *Psicología USP*, 31, 1-12.  
<https://doi.org/10.1590/0103-6564e190052>



- Morris, A. S., Criss, M. M., Silk, J. S., y Houltberg, B. J. (2017). The impact of parenting on emotion regulation during childhood and adolescence. *Child Development Perspectives, 11*(4), 233–238. <https://doi.org/10.1111/cdep.12238>
- Noom, M. J. (1999). *Adolescent Autonomy: Characteristics and Correlates*. Eburon, Delft, The Netherlands.
- Noon, M. J., Dekovic, M., y Meeus, W. (1999). Autonomy, attachment and psychosocial adjustment during adolescence: A double-edged sword? *Journal of adolescence, 22*, 771-783.
- Noon, M. J., Dekovic, M., y Meeus, W. (2001). Conceptual Analysis and Measurement of Adolescent Autonomy. *Journal of Youth and Adolescence, 30*(5), 577-595.
- OCDE. (2015). *Habilidades sociales y emocionales. Bienestar, Conectividad y Éxito*. OCDE.  
<https://www.icfes.gov.co/documents/20143/516609/Habilidades%20socioemocionales%20oecd.pdf>
- Odacı, H., y Kınık, Ö. (2019). Evaluation of Early Adolescent Subjective Well-Being in Terms of Submissive Behavior and Self-Esteem, *Journal of Social Service Research, 45*(4), 558-569. <https://doi.org/10.1080/01488376.2018.1481175>
- Ortega, J. (2019). *Representación social de un grupo de cuidadores en la ciudad de Bogotá frente rol del psicólogo en las pautas de crianza*. (Tesis de grado, Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano).

- Padilla-Walker, L. M., Nielson, M. G., y Day, R. D. (2016). The role of parental warmth and hostility on adolescents' prosocial behavior toward multiple targets. *Journal of Family Psychology, 30*(3), 331-340. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/fam0000157>
- Papadopoulou, K., Tsermidou, L., Dimitrakaki, C., Agapidaki, E., Oikonomidou, D., Petanidou, D., Tountas Y., y Giannakopoulos, G. (2014). A qualitative study of early childhood educators' beliefs and practices regarding children's socioemotional development. *Early Child Development and Care, 184*(12), 1843-1860.
- Parra, A., Oliva, A., y Sanchez-Queijo, I. (2015). Development of emotional autonomy from adolescence to young adulthood in Spain. *Journal of Adolescence, 38*, 57-67. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2014.11.003>
- Parra, A., y Oliva, A. (2009). A Longitudinal Research on the Development of Emotional Autonomy During Adolescence. *The Spanish Journal of Psychology, 12*(1), 66-75.
- Pinquart, M., y Silbereisen, R. (2002). Changes in adolescents' and mothers' autonomy and connectedness in conflict discussions: an observation study. *Journal of Adolescence, 25*, 509-522. <https://doi.org/10.1006/jado.2002.0491>
- Power, T. G., Sleddens, E. F. C., Berge, J., Connell, L., Govig, B., Hennessy, E., Liggett, L., Mallan, K., Santa Maria, D., Odoms-Young, A., y St. George, S. M. (2013). Contemporary research on parenting: Conceptual, methodological, and translational issues. *Childhood Obesity, 9*(1). <https://doi.org/10.1089/chi.2013.0038>
- Rachman Y. A., Sumarwan U., Latifah M., y Herawati T. (2023). Factors Influencing the Social-Emotional Development of Children and Adolescents: A Study Systematic

Literature Review. *Journal of Family Sciences*, 1-17.  
<https://doi.org/10.29244/jfs.vi.49789>

Roth, G., y Assor, A. (2012). The costs of parental pressure to express emotions: Conditional regard and autonomy support as predictors of emotion regulation and intimacy. *Journal of Adolescence* 35, 799–808.  
<https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2011.11.005>

Rothenberg, W. A., Lansford, J. E., Alampay, L. P., Al-Hassan, S. M., Bacchini, D., Bornstein, M. H., Chang, L., Deater-Deckard, K., Di Giunta, L., Dodge, K. A., Malone, P. S., Oburu, P., Pastorelli, C., Skinner, A. T., Sorbring, E., Steinberg, L., Tapanya, S., Tirado, L. M. U., y Yotanyamaneewong, S. (2019). Examining effects of mother and father warmth and control on child externalizing and internalizing problems from age 8 to 13 in nine countries. *Development And Psychopathology*, 32(3), 1113-1137. <https://doi.org/10.1017/s0954579419001214>

Rothenberg, W. A., Lansford, J. E., Bornstein, M. H., Chang, L., Deater-Deckard, K., Di Giunta, L., Dodge, K. A., Malone, P. S., Oburu, P., Pastorelli, C., Skinner, A. T., Sorbring, E., Steinberg, L., Tapanya, S., Uribe Tirado, L. M., Yotanyamaneewong, S., Alampay, L. P., Al-Hassan, S. M., y Bacchini, D. (2020). Effects of Parental Warmth and Behavioral Control on Adolescent Externalizing and Internalizing Trajectories Across Cultures. *Journal of Research on Adolescence*, 30(4), 835-855.  
<https://doi.org/10.1111/jora.12566>

- Roy, M., y Giraldo-García, R. (2018). The role of parental involvement and social/emotional skills in academic achievement: Global perspectives. *The School Community Journal*, 28(2), 29–46. <https://psycnet.apa.org/record/2019-04066-001>
- Ruiz, G., Magallanes, M., Flores, L., y Gonzales, A. (2023). La influencia de los padres en el desarrollo de la autonomía en las niñas y niños en la Institución Educativa N°422. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 1343-1355. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i3.6276](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6276)
- Ruiz, M., Pardo, A., y San Martín, R. (2010). Modelos de ecuaciones estructurales. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), 34-45.
- Ryan, R. M., y Deci, E. L. (2017). *Self-determination theory: Basic psychological needs in motivation, development, and wellness*. Guilford.
- Ryan, R., Deci, E, y Vansteenkiste, M. (2016). Autonomy and autonomy disturbances in self-development and psychopathology: Research on motivation, attachment, and clinical process. In D. Cicchetti (Ed.), *Developmental psychopathology: Theory and method* (pp. 385–438). John Wiley & Sons, Inc. <https://doi.org/10.1002/9781119125556.devpsy109>
- Ryan, R., y Deci, E. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and wellbeing. *American Psychologist*, 55(1), 58-78. <https://doi.org/10.1037110003-066X.55.1.68>
- Saarni, C., Campos, J., Camras, L., y Witherington, D. (2006). Emotional Development: Action, Communication, and Understanding. En N. Eisenberg (Ed.), W. Damon y R.

M. Lerner. *Handbook of child psychology: Vol. 3. Social, Emotional, and Personality Development* (6th ed. pp. 226-299). John Wiley & Sons.

Sălceanu, c. (2019). Dimensional assessment of autonomy in middle and late adolescence. *Bulletin of the Transilvania University of Braşov*, 12(61), 37-48, <https://doi.org/10.31926/but.ssl.2019.12.61.1.4>

Salokivi, M., Salanterä, S., y Ala-Ruona, E. (2022). Scoping review and concept analysis of early adolescents' emotional skills: Towards development of a music therapy assessment tool. *Nordic Journal of Music Therapy*, 31(1), 63-88. <https://doi.org/10.1080/08098131.2021.1903977>

Santrock, J. W. (2019). *Adolescence*. McGraw-Hill

Scherer, K. (2005). What are emotions? And how can they be measured? *Social Science Information*, 44(4), 695–729. <https://doi.org/10.1177/0539018405058216>

Scherer, K., Wranik, T., Sangsue, J., Tran, V., y Scherer, U. (2004). Emotions in everyday life: probability of occurrence, risk factors, appraisal and reaction patterns. *Social Science Information*, 43(4), 499-570. <https://doi.org/10.1177/0539018404047701>

Schlegel, K., Grandjean, D., y Scherer, K. (2013). Constructs of social and emotional effectiveness: Different labels, same content? *Journal of Research in Personality*, 47, 249-253. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2013.02.005>

Schochet, O. N., Johnson, A. D., y Ryan, R. M. (2020). The relationship between increases in low-income mothers' education and children's early outcomes: Variation by

developmental stage and domain. *Children And Youth Services Review*, 109.

<https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2019.104705>

Scott, E. D., y Deutsch, N. L. (2021). Conferring Kinship: Examining Fictive Kinship Status in a Black Adolescent's Natural Mentoring Relationship. *Journal of Black Psychology*, 47(4-5), 317-353. <https://doi.org/10.1177/00957984211002613>

Shubert, J., Wray-Lake, L., Syvertsen, A. y Metzger, A. (2022). The role of family civic context in character development across childhood and adolescence. *Applied Developmental Science*, 26(1), 15-30. <https://doi.org/10.1080/10888691.2019.1683452>

Skoczeń, I. (2022). Family Relationships, Internalizing Problems, and Psychosocial Adjustment in Late Childhood and Early Adolescence: A Polish Perspective. *The Journal of Genetic Psychology*, 183(5), 381-390. <https://doi.org/10.1080/00221325.2022.2099242>

Soenens, B., Vansteenkiste, M., y Beyers, W. (2019). Parenting adolescents. En M. H. Bornstein (ed). *Handbook of parenting. Volume 1: Children and Parenting*. (3rd ed., pp. 111-167). Routledge.

Soenens, B., Vansteenkiste, M., y Van Petegem, S. (2017). *Autonomy in adolescent development: Towards conceptual clarity*. Routledge.

Spinrad, T. L., Eisenberg, N., Silva, K. M., Eggum, N. D., Reiser, M., Edwards, A., et al. (2012). Longitudinal relations among maternal behaviors, effortful control and young children's committed compliance. *Developmental Psychology*, 48, 552-566.

Steinberg, L. (2015). *Age of opportunity. Lesson from the new science of adolescence*. First Mariner Books.

Steinberg, L. (2017). *Adolescence*. McGraw-Hill Education.

Steinberg, L., y Silverberg, S. (1986). The Vicissitudes of Autonomy in Early Adolescence. *Child Development*, 57(4), 841-851.

Telzer, E. H., Qu, Y., Goldenberg, D., Fuligni, A. J., Galván, A., y Lieberman, M. D. (2014). Adolescents' emotional competence is associated with parents' neural sensitivity to emotions. *Frontiers in Human Neuroscience*, 8. <https://doi.org/10.3389/fnhum.2014.00558>

Turpyn, C., Poon, J., Ross, C., Thompson, J., y Chaplin, T. (2018). Associations Between Parent Emotional Arousal and Regulation and Adolescents' Affective Brain Response. *Social development (Oxford, England)*, 27(1), 3–18. <https://doi.org/10.1111/sode.12263>

Universidad Nacional de Colombia. (2019). *Buenas prácticas en la investigación*. <http://investigacion.unal.edu.co/servicios/buenas-practicas-en-la-investigacion/>

van Buuren, S. (2018). *Flexible Imputation of Missing Data*. CRC Press.

Vargas, P., Neumann, A., Ferrazza, C., Pereira, M., y Wagner, A. (2017). Autonomia, Responsividade/Exigência e Legitimidade da Autoridade Parental: Perspectiva de Pais e Adolescentes. *Psico-USF, Bragança Paulista*, 22(1), 23-34. <https://doi.org/10.1590/1413-82712017220103>

- Vergara, L. (2017) Prácticas de crianza en la primera infancia en los municipios de Riosucio y Manzanares. *Revista del Instituto de Estudios en Educación*, 27, 24-35. <https://doi.org/10.14482/zp.27.10980>
- Wagner, U., Galli, L., Schott, B. H., Wold, A., van der Schalk, J., Manstead, A. S., Scherer, K., y Walter, H. (2015). Beautiful friendship: Social sharing of emotions improves subjective feelings and activates the neural reward circuitry. *Social cognitive and affective neuroscience*, 10(6), 801–808. <https://doi.org/10.1093/scan/nsu121>
- Warvik, G. (2021). Collaborative Autonomy–Support – A Pivotal Approach in the Legislation Regulating School–Home Collaboration in Norwegian Upper Secondary Schools, *Scandinavian Journal of Educational Research*, 65(7), 1187-1202. <https://doi.org/10.1080/00313831.2020.1788155>
- Weston, R., y Gore, P. A. (2006). A Brief Guide to Structural Equation Modeling. *The Counseling Psychologist*, 35(4), 719-751. <https://doi.org/10.1177/0011000006286345>
- Wray-Lake, L., Crouter, A., y McHale, S. (2010). Developmental Patterns in Decision-Making Autonomy across Middle Childhood and Adolescence: European American Parents' Perspectives. *Child Development*, 81(2), 636–651. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2009.01420.x>
- Ying, C., Liu, H., y Zhao, L. (2019). Mother's education and child development: Evidence from the compulsory school reform in China. *Journal Of Comparative Economics*, 47(3), 669-692. <https://doi.org/10.1016/j.jce.2019.04.001>



- Yu, J. J. (2023). Marital satisfaction and parental warmth in predicting children's peer social competence. *Journal Of Applied Developmental Psychology*, 85, 101499. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2022.101499>
- Zacarías, S. X., Aguilar, V. J. y Andrade, P. P. (2017). Efectos de las prácticas parentales en la empatía y la conducta prosocial de preadolescentes. *Informes Psicológicos*, 17(1), 71-86. <https://doi.org/10.18566/infpsic.v17n1a04>
- Zimmer-Gembeck, M., y Collins, A. (2007). Autonomy Development during Adolescence. In: G. Adams y M. Berzonsky (eds). *Blackwell handbook of adolescence*. Blackwell Publishing Ltd.

## Anexos

### Anexo A. Cuestionario de prácticas de crianza versión padres (Aguirre-Dávila, 2019)

CUESTIONARIO DE PRÁCTICAS DE CRIANZA	
Versión Padres	

#### Información del padre que responde el cuestionario

Nombre:  Apellidos:

Edad:   Sexo: M  H  Nacionalidad:

De acuerdo con su cultura, pueblo o rasgos físicos, es o se reconoce como:

Indígena  Gitano  Negro, mulato, afrodescendiente

Ninguno de los anteriores

Nivel Educativo Alcanzado: Primaria  Bachillerato  Universidad  Técnico

Especialización  Maestría  Doctorado

Ocupación:  Estrato de diseño:

Actualmente: No está casado(a) y vive en pareja  Está casado(a)  Está separado(a), divorciado(a)

Está viudo(a)  Está soltero(a)

#### Información de la hija/o

Nombre completo:  Edad:

Colegio:  Curso:

#### Consentimiento

Mediante la presente, indico que acepto que mi hija/o y yo participemos en el proyecto "Prácticas de crianza, autonomía y habilidades socioemocionales en preadolescentes" llevado a cabo por la Universidad Nacional de Colombia, el cual tiene el objetivo de establecer la relación entre las prácticas de crianza y las habilidades socioemocionales en adolescentes, mediadas por la autonomía.

La información recogida se usará exclusivamente con fines académicos y se seguirán los lineamientos éticos establecidos por la ley 1090 del 2006 que regula el ejercicio de la psicología en Colombia y los estándares de la resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud. Por lo cual, se le garantiza respeto por la información, confidencialidad y la prevención de cualquier riesgo para usted o su hija/o.

La participación es completamente libre y voluntaria, y tiene el derecho de negarse a participar, a suspender o dejar inconclusa la actividad cuando así lo desee usted o su hija/o. También puede cancelar la autorización sobre el uso de los datos recopilados y solicitar su eliminación. Si presenta dudas puede hacer preguntas en cualquier momento y podrá solicitar retroalimentación de la información.

Finalmente, debido a la emergencia sanitaria causada por el COVID-19, se tomarán las medidas de bioseguridad necesarias para prevenir el posible riesgo de contagio, tales como el distanciamiento físico, el uso de tapabocas y la desinfección de superficies. Asimismo, se privilegiará la recolección de datos por medios virtuales, en los casos en que sea posible hacerlo.

Acepto: Sí  No  Firma: \_\_\_\_\_

### INSTRUCCIONES

A continuación, encontrará una serie de afirmaciones que se refieren a la forma como los padres actúan frente a sus hijas e hijos. Fíjese atentamente en cada una de ellas y piense en la alternativa que mejor describe su comportamiento. No hay respuestas correctas, lo más importante es su sinceridad.

- Las alternativas de respuesta son: **Nunca**, **Algunas veces**, **Muchas veces**, **Siempre**
- La alternativa que elija la debe marcar con una (X)

### EJEMPLO

N°	Ítem	Nunca	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
	Explico a mi hija/o la importancia de la colaboración en el hogar.			X	

Quien ha marcado de esta forma indica que **MUCHAS VECES** explica a su hija/o la importancia de la colaboración en el hogar.

### IMPORTANTE

- Marque todos los ítems y no ponga más de una X en cada afirmación
- Recuerde que antes de responder, primero debe pensar qué alternativa le describe mejor

N°	Ítem	Nunca	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
1	Apoyo a mi hija/o para que haga amistades.				
2	Cuando me encuentro lejos de la casa mantengo continuo contacto con mi hija/o.				
3	Respeto la opinión de mi hija/o.				
4	Sanciono a mi hija/o cuando pelea con sus amigas(os).				
5	Para sancionar a mi hija/o utilizo el castigo físico.				
6	Cuando me enfado con mi hija/o dejo que se entere de mi enojo.				
7	Cuando mi hija/o comete una falta, lo primero que hago es conversar acerca de lo que está mal en su comportamiento.				
8	Exijo a mi hija/o que se responsabilice del cuidado de sus cosas.				
9	Le digo a mi hija/o cuanto la quiero.				
10	Explico a mi hija/o la importancia que tiene la colaboración en el hogar.				
11	Con el fin de darle ejemplo a mi hija/o regalo objetos a personas necesitadas.				

N°	Ítem	Nunca	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
12	Reflexiono con mi hija/o acerca de la forma como su comportamiento afecta a los demás.				
13	Permito que mi hija/o se enfade conmigo.				
14	Ayudo a mi hija/o con las tareas del colegio.				
15	Motivo a mi hija/o para que se defienda utilizando la fuerza cuando ésta sea necesaria.				
16	Exijo que mi hija/o colabore con los oficios de la casa.				
17	Permito que mi hija/o cuestione mis decisiones.				
18	Doy a mi hija/o reglas bien establecidas.				
19	Apoyo a mi hija/o para que siempre haga bien las cosas.				
20	Exijo a mi hija/o que me informe dónde está y que está haciendo.				
21	Escojo los programas de televisión que ve mi hija/o.				
22	Motivo a mi hija/o para que ayude a sus compañeras(os) a hacer las tareas.				
23	Alabo a mi hija/o cuando intenta hacer las cosas y logra realizarlas.				
24	Evito entrar en conflictos con mi hija/o.				
25	Procuro compartir con mi hija/o largos periodos de tiempo.				
26	Motivo a mi hija/o para que sea mejor que los demás.				
27	Animo a mi hija/o para que alcance las metas que se ha impuesto.				
28	Expreso afecto a mi hija/o por medio de abrazos y besos.				
29	Hago bromas a mi hija/o para fortalecer nuestra relación.				
30	Permito que mi hija/o invite amigas(os) a la casa.				
31	Cuando siento enojo soy más exigente con mi hija/o.				
32	Cuando invitan a fiestas a mi hija/o le llevo y le recojo.				
33	Cuando llego del trabajo hablo con mi hija/o acerca de lo que le sucedió en el colegio.				
34	Cuando mi hija/o comete una falta, lo primero que hago es reprenderle por su mal comportamiento.				
35	Me intereso por saber qué tipo de amistades tiene mi hija/o.				
36	Soy tolerante con mi hija/o.				
37	Tengo momentos cariñosos con mi hija/o.				
38	Animo a mi hija/o para que sea independiente.				
39	Exijo a mi hija/o que sea obediente.				
40	Permito que mi hija/o se entere que estoy avergonzada(o) y decepcionada(o) por comportarse mal.				
41	La relación con mi hija/o es conflictiva.				

## Anexo B. Instrucciones y encuesta social adolescentes

### Cuestionario para Adolescentes

A continuación, se presentarán dos cuestionarios asociados a la tesis doctoral Prácticas de Crianza, autonomía y habilidades socioemocionales en preadolescentes, inscrita en el Departamento de Psicología de la Universidad Nacional de Colombia. La cual tiene el objetivo de establecer la relación entre las prácticas de crianza y las habilidades socioemocionales en adolescentes, mediadas por la autonomía.

La información recogida se usará exclusivamente con fines académicos y se seguirán los lineamientos éticos establecidos por la ley 1090 del 2006 que regula el ejercicio de la psicología en Colombia y los estándares de la resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud. Por lo cual, se le garantiza respeto por la información, confidencialidad y la prevención de cualquier riesgo.

Por favor completa todas las preguntas. Recuerda que no hay respuestas correctas ni incorrectas.

#### Información del o la adolescente que responde el cuestionario

Nombre:

Apellidos:

Edad:   Sexo: M  H  Curso:

Colegio:

Público:  Privado:

Vive con uno o ambos padres:

Uno  Cuál: Madre  o Padre  Ambos

#### Información de la madre o padre

Nombre completo madre:

Nombre completo padre:

## Anexo C. Cuestionario de Autonomía Adolescente (Noom, 2003)

### Cuestionario de Autonomía Adolescente

Las siguientes preguntas hacen referencia a cómo manejas tu vida diaria. Encierra en un círculo la opción que mejor se te ajusta.

No me describe en absoluto	Apenas me describe	A veces me describe / a veces no me describe	Me describe bien	Me describe muy bien
1	2	3	4	5

1. Me resulta difícil decidir lo que quiero.	1	2	3	4	5
2. Sé cómo alcanzar mi objetivo.	1	2	3	4	5
3. Me resulta fácil resistir la presión de otras personas.	1	2	3	4	5
4. Tomar una decisión se me hace fácil.	1	2	3	4	5
5. Me resulta difícil conseguir lo que quiero.	1	2	3	4	5
6. Dudo acerca de mis decisiones.	1	2	3	4	5
7. Me adapto a lo que otras personas quieren.	1	2	3	4	5
8. Sé lo que quiero.	1	2	3	4	5
9. Me siento bien al no estar de acuerdo con otras personas.	1	2	3	4	5
10. Paso fácilmente a algo nuevo.	1	2	3	4	5
11. Les digo a otras personas que tienen razón, incluso cuando no estoy seguro.	1	2	3	4	5
12. Sé cuáles son mis objetivos.	1	2	3	4	5
13. Tengo miedo de mi futuro.	1	2	3	4	5
14. Cambio de opinión cuando escucho las opiniones de otras personas.	1	2	3	4	5
15. Tengo dudas sobre lo que quiero.	1	2	3	4	5
16. Dudo sobre qué acciones tomar.	1	2	3	4	5
17. Defiendo mi opinión en las discusiones con otras personas.	1	2	3	4	5
18. Me siento a gusto en situaciones nuevas.	1	2	3	4	5

## Anexo D. Aval de uso y traducción: Cuestionario de Autonomía Adolescente (Noom, 2003)



Ana Estrella Meza Rodríguez <anmezar@unal.edu.co>

### Adolescent Autonomy Questionnaire

Marc Noom <M.J.Noom@uva.nl>

12 de mayo de 2021, 9:59

Para: Ana Estrella Meza Rodríguez <anmezar@unal.edu.co>

Dear Ana Estrella Meza Rodríguez,

Thank you very much for your interest in my work. I am more than happy to share the Adolescent Autonomy Questionnaire (AAQ) with you. I must tell you that since we first published the instrument in 1999, we developed a new version of the questionnaire. I would recommend you take a look at this questionnaire. You can find it in the attachment. For references you can use the 1999 article.

Are you going to translate the AAQ?

If you translate the AAQ, is it possible for you to follow this procedure:

1. Have two translators, who are native speakers of your language and who can read English very well, translate the AAQ into your language.
2. Check for differences in the two translations and discuss the differences with the two translators. Decide (together) about the differences and create an improved version in your language.
3. Have two translators, who are native English speakers and who can read your language very well, translate the AAQ back into English.
4. Check for differences in the two translations and discuss the differences with the two translators. Decide (together) about the differences and create an improved version in English.
5. Check for differences between the original English version and the forth-and-back English version. Decide (together) about the differences, and subsequently decide (together) if these differences should have consequences for the translation in your language. Create the final version in your language.

Would this work for you?

Is it possible to share your translation with me? If you would be able to examine the psychometric properties of the AAQ, and publish the results, then you can become the referring author of the translation of the AAQ.

If you have any further questions, please let me know.

Warm regards,

Marc Noom

## Anexo E. Cuestionario de Adaptación Socioemocional

(Mathiesen et al. 2011)

### Instrumento Adaptación Socioemocional

A continuación, se te presentan una serie de afirmaciones que hacen referencia a cómo expresas tus habilidades emocionales y sociales. Usa por favor la escala de abajo, para encerrar en un círculo la opción que mejor te describa. Recuerda que solo debes marcar una opción por cada afirmación.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	2	3	4	5

1. Trabajo concentrado en una tarea hasta completarla.	1	2	3	4	5
2. Tengo dificultades para expresar lo que siento.	1	2	3	4	5
3. Suelo sentirme feliz.	1	2	3	4	5
4. Suelo hacer cosas sin pensar en las consecuencias.	1	2	3	4	5
5. Prefiero estar solo en lugar de con otras personas.	1	2	3	4	5
6. No tengo problemas para relacionarme con las personas de mi edad.	1	2	3	4	5
7. Mis compañeros me consideran como una persona a la que es importante invitar.	1	2	3	4	5
8. Me resulta difícil encontrar la solución a los problemas que se me presentan.	1	2	3	4	5
9. Me resulta difícil decir lo que pienso.	1	2	3	4	5
10. Me he dado cuenta de que tengo dificultades para expresarme o hablar en público.	1	2	3	4	5
11. Me gusta participar en actividades como fiestas y reuniones de amigos y compañeros.	1	2	3	4	5
12. Me gusta intentar varias veces cuando algo no me resulta.	1	2	3	4	5
13. Me cuesta acostumbrarme a los lugares nuevos para mí.	1	2	3	4	5
14. Algo que me gusta hacer es ayudar a otras personas cuando lo necesitan.	1	2	3	4	5
15. Me considero una persona alegre.	1	2	3	4	5
16. Siento que las cosas que me propongo me resultan bien gracias a mis capacidades.	1	2	3	4	5
17. Me resulta difícil comprender a las personas y ponerme en su lugar.	1	2	3	4	5
18. No siento vergüenza cuando tengo que hablar con gente de mi edad.	1	2	3	4	5
19. Cuando tengo un problema soy capaz de ver más de una solución.	1	2	3	4	5
20. Cuando hago algo incorrecto me hago responsable de las consecuencias.	1	2	3	4	5
21. Creo que soy una persona valiosa.	1	2	3	4	5
22. Creo que las personas que me conocen no me aprecian demasiado.	1	2	3	4	5
23. Creo que no soy capaz de entender las cosas que siento.	1	2	3	4	5



## Anexo F. Avaes rectores para realizar la investigación en los colegios



Ana Estrella Meza Rodríguez <anmezar@unal.edu.co>

### Carta solicitud permiso trabajo de campo

Rector Agustiniano Salitre <rectoria@agustinianosalitre.edu.co>  
Para: Ana Estrella Meza Rodríguez <anmezar@unal.edu.co>

10 de marzo de 2022, 10:28

Señora Ana Estrella: el permiso se le concede para que continúe su trabajo. Le recordamos la necesidad de la consecución de los consentimientos informados de los padres de familia, los protocolos de bioseguridad y la debida confidencialidad con el manejo de datos. También la aplicación del código de la infancia y la adolescencia.  
P. Juan José Gómez.



Ana Estrella Meza Rodríguez <anmezar@unal.edu.co>

### Participación Investigación Universidad Nacional de Colombia

Leonardo Ajenor <rectoriabrighton@gmail.com>  
Para: Ana Estrella Meza Rodríguez <anmezar@unal.edu.co>

31 de marzo de 2022, 16:30

Buena tarde.

Con gusto puede adelantar su proceso con nuestra institución.

El contacto lo puede realizar por este medio o al teléfono 3166336000 conmigo.

Coordinación. Leonardo Rojas



Ana Estrella Meza Rodríguez <anmezar@unal.edu.co>

### Participación Investigación Universidad Nacional de Colombia

COLEGIO REPUBLICA DE PANAMA (IED) <coldirepdepanama12@educacionbogota.edu.co>  
Para: Ana Estrella Meza Rodríguez <anmezar@unal.edu.co>

20 de septiembre de 2022,  
14:50

Cordial saludo,

Como Rector de la institución me permito darle cita para una Reunión el día viernes 23 de septiembre de 2022 a las 9.00 am en la Sede A de la Institución Carrera 57 A No. 74 A-32 Barrio San Fernando; para que socialice el proyecto.

Por favor Confirmar la asistencia.

Atentamente,

PABLO ENRIQUE ROBAYO MUÑOZ

Rector

## **Anexo G. Carta enviada por los colegios a los padres de familia**

Señores

Madres y padres de familia

Por la presente me remito a ustedes con el objeto de invitarles a participar en la investigación de la tesis doctoral: “Prácticas de crianza, autonomía y habilidades socioemocionales en preadolescentes de 11 y 12 años”, inscrita en el Departamento de Psicología de la Universidad Nacional de Colombia.

El objetivo de la tesis es establecer el efecto que las prácticas de crianza empleadas por los padres de familia, en conjunto con la autonomía adolescente tienen sobre las habilidades socioemocionales de los preadolescentes. Por lo que, contar con su participación resulta valiosa para conocer y analizar aspectos relacionados con el desarrollo adolescente en cuanto a la manifestación de acciones autónomas, así como la expresión de emociones y el comportamiento social al inicio de la adolescencia.

Para llevar a cabo la investigación es necesario que tanto los padres como los adolescentes respondan un cuestionario cada uno. La participación es totalmente voluntaria, sin embargo, de la manera más cordial le solicito su colaboración y aprobación para que su hija o hijo también participe. La confidencialidad de los datos como los nombres, será estrictamente resguardada, su uso será únicamente académico y no se revelará en ninguna circunstancia alguna característica que pueda identificar a los participantes. Se manejará un formato de consentimiento informado.


Los cuestionarios son de fácil diligencia, su aplicación puede ser virtual o presencial. No se investigará información personal o íntima que pueda representar un riesgo o afectar la emocionalidad de ningún participante. Si desea participar puede ingresar al siguiente enlace dar su consentimiento y completar el cuestionario: <https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSeOuAIEL7wveIEvJxZ8MdpeuogWXc2tUsdVxzVHqihkJICH2A/viewform>

Al finalizar el proyecto, se dará a conocer los resultados, en lo concerniente a las prácticas de crianza en tres aspectos: comunicación, apoyo y disciplina. Por su parte, en los resultados de los adolescentes se apreciarán los valores en tres dimensiones de la autonomía: emocional, cognitiva y funcional, así como la manifestación de habilidades sociales y emocionales. Esto permitirá a la institución educativa integrar la información en procesos familiares y socioeducativos que contribuyan a mejorar la calidad del ambiente escolar de la institución, así como el desarrollo personal del estudiantado.

Cordialmente,

## Anexo H. Enlace Consentimiento y Cuestionarios Padres de familia

<https://forms.gle/YVFE3rszkJV6pY1u8>



### Cuestionario Madres y Padres de Familia

Estimadas madres y padres de familia:

El grupo de investigación Socialización y Crianza de la Universidad Nacional de Colombia, le invita a participar de la investigación doctoral: Prácticas de crianza, autonomía y habilidades socioemocionales en preadolescentes.

A continuación se le presentan información del cuestionario, las indicaciones para completarlo, así como el consentimiento informado.

Gracias por su participación.

**Indicaciones:** El Cuestionario de Prácticas de Crianza evalúa el modo como los padres actúan cuando guían el comportamiento de sus hijas o hijos. Consta de 37 ítems, con cuatro opciones de respuesta tipo Likert, que van de "Nunca" a "Siempre". El cuestionario de prácticas de crianza está conformado por tres escalas: Comunicación entre padres-hijas/os, Expresión de afecto y Regulación del comportamiento.

**Consentimiento informado:**


Mediante la presente, indico que me encuentro interesado/a en que yo y mi hijo o hija participemos en la investigación doctoral "Prácticas de crianza, autonomía y habilidades socioemocionales en preadolescentes" inscrito en el Departamento de Psicología de la Universidad Nacional de Colombia. La presente actividad tiene como objetivo establecer la relación entre las prácticas de crianza y las habilidades socioemocionales de los preadolescentes, mediada por la autonomía. La información recogida en la actividad se usará solamente con fines académicos, así mismo la actividad seguirá los lineamientos éticos establecidos por la ley 1090 del 2006 que regula el ejercicio de la psicología en Colombia. Por lo cual se le garantiza respeto por la información y confidencialidad dentro del ámbito académico. Podrá solicitar retroalimentación de la información recogida si así lo desea. Es importante que usted conozca que la participación en esta actividad es completamente libre y voluntaria, y que existe el derecho a negarse a participar o a suspender y dejar inconclusa la participación cuando así lo desee usted o su hija, hijo, sin tener que dar explicaciones ni sufrir consecuencia alguna por tal decisión. También puede cancelar la autorización sobre el uso de los datos recopilados y solicitar su eliminación. Si presenta dudas sobre esta actividad o sobre la participación de su hija o hijo en esta, puede hacer preguntas en cualquier momento de la ejecución de la misma. La participación de su hija o hijo en esta actividad no supone ningún riesgo. La actividad es clasificada como actividad de riesgo mínimo según los estándares de la resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud. Finalmente, debido a la emergencia sanitaria causada por el COVID-19, la investigadora a cargo tomará en consideración todas las medidas de bioseguridad necesarias para prevenir el posible riesgo de contagio, tales como el distanciamiento físico, el uso de tapabocas y la desinfección de superficies. Asimismo, se privilegiará la recolección de datos por medios virtuales, en los casos en que sea posible hacerlo.

Acepto

No Acepto

## Anexo I. Enlace Cuestionarios Adolescentes

<https://forms.gle/m6BfeqUs9QJFeEY69>



### Cuestionario para adolescentes

Bienvenida(o)!

Quiero invitarte a participar de mi tesis doctoral: Prácticas de Crianza, autonomía y habilidades socioemocionales en preadolescentes, inscrita en el Departamento de Psicología de la Universidad Nacional de Colombia.

A continuación se presentarán dos cuestionarios asociados con la autonomía y las habilidades sociales y emocionales, te tomará pocos minutos completar cada una. Por favor completa todas las preguntas.

Recuerda que no hay respuestas correctas ni incorrectas y tu confidencialidad será resguardada.

[Siguiente](#)  [Página 1 de 5](#) [Borrar formulario](#)

## Anexo J. Aval Comité de ética Facultad de Ciencias Humanas

Bogotá D. C., 14 de diciembre de 2023

B.FCH.1.002-256-23

Estudiante

**ANA ESTRELLA MEZA RODRÍGUEZ**

Estudiante de Doctorado en Psicología

Facultad de Ciencias Humanas

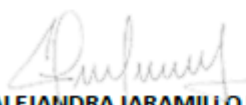
**Asunto:** aval ético al trabajo la tesis del Doctorado en Psicología denominado: *Prácticas de crianza, autonomía y habilidades socioemocionales en preadolescentes de 10 a 13 años.*

Estimada estudiante:

Me permito informar que el Comité de Ética de la Facultad de Ciencias Humanas, en sesión del día 13 de diciembre, Acta No. 10 de 2023, estudió el aval ético al trabajo de la tesis del Doctorado en Psicología denominado: *Prácticas de crianza, autonomía y habilidades socioemocionales en preadolescentes de 10 a 13 años.*

El Comité encuentra a satisfacción las consideraciones éticas presentadas, así como los formatos de consentimiento informado y los instrumentos a aplicar para recolectar la información. Por lo anterior, se da aval ético a la tesis de doctorado.

Cordial saludo,



**Prof. ALEJANDRA JARAMILLO MORALES**

Vicedecana de Investigación y Extensión

Facultad de Ciencias Humanas

Copia: Coordinación de Investigación ([cordinv\\_fchbog@unal.edu.co](mailto:cordinv_fchbog@unal.edu.co))